



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AVENIDA DE  
MÉXICO

Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Tesina

*Niños y Educadores de Calle: Encuentro Estatal Basado  
en la Resiliencia*

Que para obtener el título de  
*Licenciada en Psicología*

Presenta

*Jessica Sánchez Torres*

Director:

Lic. Jorge Montoya Avecías

Dictaminadores:

Mtro. Gerardo Abel Chaparro Aguilera

Mtra. Angela María Hermosillo García

Tlalnepantla, Edo. De México

10 de Mayo de 2011





Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



## ÍNDICE

<i>AGRADECIMIENTOS</i>	3
<i>RECONOCIMIENTOS</i>	4
<i>RESUMEN</i>	5
<i>INTRODUCCIÓN</i>	6
<b>CAPÍTULO I. RESILIENCIA EN LAS CALLES Y EN LA INFANCIA</b>	
<i>1.1 DEFINICIONES DEL NIÑO TRABAJADOR EN LA CALLE</i>	<b>11</b>
<i>1.2 CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO DE LA CALLE</i>	<b>19</b>
<i>1.3 EDUCADOR DE CALLE</i>	<b>26</b>
<i>1.4 PROGRAMAS DE ATENCIÓN</i>	<b>28</b>
<i>2.1 RESILIENCIA EN LA INFANCIA</i>	<b>33</b>
<i>2.2 FACTORES DE RIESGO Y DE PROTECCIÓN EN NIÑOS CALLEJEROS</i>	<b>37</b>
<i>2.3 MODELOS DE RESILIENCIA</i>	<b>53</b>
<b>CAPÍTULO II. PLANEACIÓN DIDÁCTICA DEL ENCUENTRO DESDE EL ENFOQUE RESILIENTE</b>	
<i>3.1 JUSTIFICACIÓN</i>	<b>64</b>
<i>3.2 ALCANCES Y LIMITES</i>	<b>66</b>
<i>3.3 ACTIVIDADES</i>	<b>67</b>
<i>3.4 COMENTARIOS FINALES</i>	<b>70</b>
<b>CAPÍTULO III. RESULTADOS Y PROPUESTA DE ACCIÓN PREVENTIVA</b>	
<i>4.1 RESULTADOS CUANTITATIVOS</i>	<b>71</b>
<i>4.2 RESULTADOS CUALITATIVOS</i>	<b>84</b>
<i>4.3 PROPUESTA DE ACCIÓN PREVENTIVA</i>	<b>85</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>90</b>
<b>BIBLIOHEMEROGRAFÍA</b>	<b>101</b>
<b>ANEXOS</b>	<b>106</b>



## AGRADECIMIENTOS



*A la Universidad Nacional Autónoma de México,  
en especial a la Facultad de Estudios Superiores Iztacala  
por ser la base de mi formación profesional e impulso en el inicio de mi vida.*

*A todos mis profesores que con su ejemplo me han impulsado a la investigación, que mediante su enseñanza, me han brindado la oportunidad de crecimiento y sobretodo que me han enseñado los distintos caminos de esta gran profesión La Psicología.*

*A Jorge Montoya AVECÍAS por ser mi tutor, mi maestro y sobre todo  
Mi apoyo.*

*Porque soy Orgullosamente UNAM, Nacida en Iztacala De  
Sangre azul y Hermosa Piel Dorada.*

¡Muchas Gracias!



---

## RECONOCIMIENTOS

### *A Dios Gracias*

*Porque siempre ha estado y estará en mí caminar me ha enseñado lo maravilloso de la vida y que a pesar de mis tropiezos siempre me ha brindado muchos éxitos.*

### *A mis Padres:*

*Vidaura Torres Peralta y Nicolás Sánchez Velázquez, por ser apoyo incondicional y motivación a conseguir siempre lo que quiero, que con su ejemplo de firmeza y fortaleza hoy por hoy me puedo plantear muchas metas y lograrlas. Por su aliento en mis momentos de desesperanza que me ayudaron a vislumbrar un mejor futuro.*

### *A mis Hermanos:*

*Moisés, Steven y Esteban que a lo largo de mi formación me han apoyado y de quien soy un gran ejemplo.*

### *A mis amigos:*

*En especial Iván y Arely quienes son testigos de mi esfuerzo por conseguir este triunfo, quienes me vieron levantar muchas veces y ser siempre una triunfadora, que con un abrazo en todo momento festejamos o curamos heridas por que eso es parte de la profesión ...yo te cuido, tú me cuidas.*

*A ti que siempre estas para mí*

***¡Muchas Gracias a todos!***



## RESUMEN



Las nuevas tendencias en las ciencias sociales y en particular la psicología traen consigo, oportunidad de crecimiento y con ello hoy por hoy existen estrategias de intervención que posibilitan rescatar lo esencial de una adversidad, ello es lo que hace la Resiliencia, la cual se retomó en estrategias para el encuentro estatal de METRUM (Menores Trabajadores Urbano Marginales).

En esta Tesina se presentan argumentos teóricos, prácticos y metodológicos que dan fundamento al encuentro estatal basado en Resiliencia donde se resalta la creación de estrategias resilientes en los educadores de calle para trabajar con los menores en situación de calle. En el capítulo I se presenta una investigación documental acerca de la situación actual del niño en situación de calle, las diferentes definiciones en que se les ubica, sus características personales, familiares y sociales más importantes que poseen, así como sus apoyos externos, donde se encuentra el educador de calle de quien se explora su perfil y funciones principales en particular los educadores del departamento de METRUM, finalmente se revisaran los programas de atención, integración y rehabilitación del niño en situación de calle. Además se desarrolla la investigación documental acerca de la resiliencia, particularmente en la infancia, los factores de protección y de riesgo que intervienen en la niñez y en las calles y finalmente se presentan tres principales modelos que trabajan factores resilientes de cada sistema en el que el infante se ve involucrado. En el Capítulo II se presenta la planeación didáctica del encuentro; finalmente en el Capítulo III se presentan los resultados del encuentro basado en Resiliencia, además de propuestas de acción preventiva con estrategias desde el enfoque resiliente.



## Introducción



En la vida diaria como adultos jugamos a ignorar las necesidades que nos rodean, incluso parecemos estar convencidos de que habitamos una sociedad ideal. Pero ocurre el hecho de que hay niños que pasan su infancia en un mundo que no hay quien entienda. Por eso cuando se habla de niños en situación de calle muchos de ellos dirían que quieren estar en la calle.

Para ello se han desarrollado investigaciones sobre las posibles causas sociales del callejerísimo: la pobreza, el deterioro de la familia, el abuso, entre otros. A raíz de estos estudios se sabe el por qué los niños y niñas salen a vivir en las calles de las grandes urbes latinoamericanas, el cómo se sostiene y sobrevive un niño en la calle y cuáles son los factores que intervienen en ello. Una manera mediante la cual se puede llegar a tratar a niños que han pasado por situaciones adversas es la Resiliencia, de esta manera se espera que aprovechen el potencial que traen dentro, para salir fortalecidos de las diversas situaciones difíciles que enfrentan día con día.

En la psicología el concepto de Resiliencia es una tendencia que apenas comienza a desarrollarse y a ser aplicada en México en distintos contextos sociales, hay profesionales que se dedican al estudio de esta temática utilizándola como medio de intervención. Resiliencia es un término aparentemente nuevo en el campo de las ciencias sociales, tiene su origen en el idioma latín, de acuerdo con Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla (1997) en el vocablo “resilio”, que significa volver atrás, volver de un salto, rebotar, originalmente se adoptó de la física, y se entiende como la capacidad que tiene un cuerpo físico de recobrar su forma original, después de estar sometido a altas presiones (Cerisola, 2004). Desde el punto de vista psicosocial, se le entiende como la puesta en marcha de estrategias de afrontamiento efectivas que puede



hacer una persona ante eventos de la vida estresantes, severos y acumulativos (Cyrulnik, 2003).

Martínez, Rosete y de los Ríos (2007), quienes indican que “la mayoría de los niños y adolescentes de la calle visitan su hogar de origen con alguna frecuencia; el número de niños de la calle oscila aproximadamente entre los 90 millones, trabajan y roban para vivir, están fuera de la escuela, carecen de salud, seguridad y de la protección ofrecida por un familiar o tutor”. Las condiciones en las que se encuentran no son apropiadas para su desarrollo físico y emocional. De igual manera corren muchos riesgos, como padecer enfermedades, embarazos no deseados y adicciones que utilizan como escape de la realidad, añadiendo que hay niñas que abandonan su hogar por abuso sexual de algún familiar.

Parece ser que el origen de este fenómeno comenzó en la década de los cuarenta en la industrialización de la Ciudad de México lo que provocó la emigración del campo a la esta emigración hizo que aumentara este problema social y el gobierno no pudo proporcionar servicios básicos de salud, así mismo ellos poco a poco fueron formando parte del paisaje urbano, están en las terminales de camiones, salidas del metro entre otras; también hay zonas en las que se reúnen con los amigos ahí encuentran la posibilidad de compartir sus dificultades ante la vida, con ellos se sienten reconfortados y llenos de satisfacción aunque con el paso del tiempo esto los lleva a adquirir alguna adicción. Las características de los niños y jóvenes de las calles de la Ciudad de México en su mayoría, responden a que provienen de familias que viven en extrema pobreza. Lo que el niño hace en la calle es luchar por la supervivencia mediante diferentes actividades como limpiar parabrisas, buscando protección, afecto, etc. Lo grave es que ponen en riesgo su integridad física y emocional que con el tiempo les es muy difícil liberarse de ello.





Los niños no llegan a la calle desde los barrios ricos ni desde los colegios privados. Sus familias son casi exclusivamente pobres y excluidas, habitantes de los cinturones de miseria que rodean las grandes ciudades. En la mayoría de los casos, hay una historia de violencia en la familia (sea violencia familiar, de la colonia, o de guerra), y muchas veces una historia de calle. Igualmente, las familias que lanzan sus hijos a la calle tienen características comunes. Pero antes de considerar lo que el niño busca en la calle, se reflexionará sobre lo que le hace falta entorno.

La pobreza es la característica más clara de los focos de expulsión. Las tasas de desempleo son altísimas, y hay poco empleo dentro de su comunidad; los habitantes suelen trabajar como domésticas o vendedores ambulantes en otros lugares o centro de la ciudad, si es que consiguen trabajo. Los servicios públicos son escasos: a menudo sus colonias carecen de luz, agua, y drenaje, o los habitantes tienen que acceder a ellos a través del robo. La vivienda y los alimentos son de muy baja calidad, tanto a nivel de higiene como de salud pública. Sin dudar alguno hay lugares donde existe mucha miseria donde se agrupan pandillas organizadas que muchas veces son violentas.

Sin embargo, la pobreza en sí no envía a un niño a la calle. La carencia y la búsqueda de recursos conforman una parte del contexto que empuja al niño a la calle. Los estudios realizados en muchos países enseñan que hay otras causas expulsoras como la violencia y la situación de la familia (PREDES, 2007).

Es por ello que se han interesado educadores, dependencias e instituciones en niños que se encuentran en situación de calle, en el estado de México trabajan el Departamento de Menores Urbano Marginales que conviven a diario con esta población que cada vez va en aumento, cada año se realiza un encuentro con menores en situación de calle y los mismos educadores de los municipios el estado de México,



mediante este departamento han implementado talleres de capacitación con la experiencia de haber llevado a las calles el conocimiento y las mejoras en las técnicas de aplicación de los facilitadores y educadores de calle donde parte de la vida cotidiana se ha convertido el hablar de situaciones de riesgo, vulnerabilidad, estrés, suicidio, abandono, delincuencia organizada, adicciones, depresión, problemas emocionales, etcétera; con una finalidad específica en este encuentro el cual se enfocó en promover la resiliencia si procuramos que la crianza y la educación formal y la informal aumenten las situaciones que producen estas verbalizaciones en cada niño que crece.

Cabe mencionar que hasta hace pocos años, el concepto Resiliencia –aprovechar las adversidades para crecer-, fue reconocido como una estrategia viable apoyar los procesos devastadores como el abandono, el maltrato y la violencia intrafamiliar. Este interés también se dio en parte porque muchos profesionales habían trabajado o estudiado por años procesos psicosociales que tenían que ver con la resiliencia, pero el desconocimiento del término les había llevado a ocupar conceptos como optimismo, invulnerabilidad, resistencia o afrontamiento. Por tanto es interés de esta tesina trabajar una propuesta de intervención-acción desde con estrategias resilientes para atender a una población en riesgo, que se brinde apoyo a las personas que lo requieren. Se tiene como objetivo realizar una investigación de Documental sobre los Niños y Educadores de Calle que de fundamento a la planeación didáctica desde el enfoque Resiliente del encuentro METRUM del DIF Estatal.



## CAPÍTULO I

# R esiliencia en las Calles y en la Infancia

*“Oportunidades que nacen de un momento extremadamente crítico para salir fortalecidos de ellas “*

Datos de la INEGI y de la ONU ubican a México como el tercer lugar mundial en cuanto a maltrato infantil, ya que se encontró que 500 mil niños de 12 y 14 años de edad, están en condiciones precarias. Niños en el ambiente laboral, propensos a agresiones físicas, emocionales y sexuales (Almazán, 2009), que sin duda alguna entre los niños se tienen características específicas que los identifica y los diferencia de estar o vivir en la calle. Datos en diversas partes del mundo son testigo que la situación de menores en las calles es una cuestión que pasa a ser vista como prioridad en la población infantil, como es el caso de Venezuela, donde la UNICEF y la ONU en 1998 hizo una investigación, acerca de estrategias de supervivencia de los chicos en las calles, se encontraron actividades marginales o de economía informal, en este entonces se estimó una población de 3650 niños de la calle,



cifra que con el paso del tiempo ha ido incrementando, llegando al 2001 ya eran 10 mil niños (Souto y Jaramillo, 2005).

Se señala que efectivamente la situación de jóvenes en las calles es un fenómeno de gran impacto social y urbano que va en aumento. Y que en su mayoría son varones en y de la calle donde se dice que se debe a causas: económicas, disfunciones familiares, violencia doméstica, problemáticas socioculturales de zonas urbanas carenciadas que hacen más fácil la salida del hogar (Rial, Rodríguez y Vomero, 2007).

Desde un visión centrada en México el Censo realizado por el GDF, UNICEF y el DIF DF en 1995 y el IASIS (2009, citado en Danielle, 2009) señalan zonas expulsoras y receptoras de niños callejeros, de las cuales en el Distrito Federal se Reconocen a las expulsoras como la las delegaciones de Iztapalapa, Milpa Alta, Xochimilco y Magdalena Contreras. Las cuatro delegaciones receptoras son: Cuauhtémoc, Benito Juárez, Miguel Hidalgo, y Venustiano Carranza.

Con lo antes mencionado se reflexiona a continuación sobre los diferentes conceptos con que se les conoce a los menores en situación de calle.

## 1.1. DEFINICIONES DEL NIÑO TRABAJADOR DE LA CALLE

La ciudad de México se encuentra ocupada y competida por un sin fin de problemas, entre los que sobresalen los niños y jóvenes de la calle. Ellos salieron del seno familiar buscando una alternativa de vida, encontrando en la calle la sobrevivencia y marginación, muy parecida a la de su hogar pero con una ventaja mayor: la libertad.



Han ganado los espacios públicos a fuerza de golpes y sacrificios; han desarrollado en las calles no sólo un modo de vida, sino toda una cultura callejera, de la que poco entiende nuestra sociedad mexicana. Hay quienes lo señalan como: "vagos", "malvivientes", "drogos" y sobre todo "improductivos". Son referidos por los medios de comunicación solo como 'Nota Roja'. Pero el escándalo es mayor si ya es un joven. Carecen de existencia legal por la falta de documentación y por tanto de menos posibilidades de empleo. En la calle la violencia y las adicciones se convierten en el riel donde su vida transita a toda máquina (el Caracol, 2009).

En la actualidad 13 mil 721 menores mexiquenses de entre 10 y 17 años de edad realizan algún trabajo para contribuir al gasto familiar en sus hogares, según se desprende del Diagnóstico de Menores en Situación de Calle. La Dra. Tella Rosas del departamento de Menores Trabajadores Urbano Marginales, indicó que entre los principales riesgos a los que se enfrentan los niños que laboran en las calles está el de ser atropellados por algún vehículo, o el de adquirir diversas enfermedades psicológicas, ansiedad, infecciones respiratorias y gastrointestinales (La Jornada, 2007).

Los resultados de la encuesta son claros: más de 90% de los menores en situación de calle en el estado de México enfrentan condiciones de pobreza y marginación en sus hogares. Obligados por las circunstancias, contribuir al gasto ha sido entonces la única salida que han encontrado para sobrevivir, aunque también los hay quienes huyen de la violencia que viven en el seno familiar (Montaño, 2007).

La definición del concepto ha generado bastante discusión, que ha sido reunida por autores como Sarah Thomas de Benítez en *The State of the World's Street Children: Violence*.



"Niños de la calle es un término cada vez más reconocido por sociólogos y antropólogos para categorizar a un grupo social que realmente no está definido, ni forma una población o fenómeno homogéneos. Por tanto, con niños de la calle nos referimos a niños de una enorme variedad de circunstancias y características que resultan difícilmente catalogables para los servicios sociales o asesores políticos. De cualquier modo, son niños y niñas de todas las edades que viven y trabajan en espacios públicos, y son visibles en la gran mayoría de los centros urbanos de todo el mundo. (Consortium for Street Children, 2010).

*"La definición de niños de la calle está aún en discusión, pero muchos de los responsables de la redacción de políticas para la UNICEF utilizan este concepto para referirse a menores de 18 años para los que "la calle" -incluyendo bajo este término inmuebles abandonados y descampados- se ha convertido en un hogar y en su medio de vida, y que se encuentran en un estado de desamparo e indefensión. (Black, 1993)".*

Se generaliza al menor de 18 años y se reconoce de la calle el cual posee ciertas características ahora conocidas, como los hambrientos, sucios, solitarios, los que piden dinero, deambulan en las calles, duermen en banquetas o alcantarillas. Se les reconoce además de aspecto, por los niños "abandonados". Hay quienes afirman que esta población ha disminuido y otros mencionan que va en aumento. Diez años antes de que se vieran a la mayoría de los niños callejeros se les dio una gran importancia ya que se les hacía una gran difusión tratándolos como la prioridad en aquel momento.

En la década de los setentas se realizó una investigación psicosocial, dividida en dos períodos el cualitativo y el cuantitativo; en el primero se evaluaron los inhalantes y, los factores que impulsan a los niños a que lo hagan, además de algunas consecuencias psicológicas. En cuanto a las investigaciones cuantitativas se dio seguimiento a los



inhalables de los niños callejeros, además de dar pie a investigaciones sobre la violencia policíaca y explorar el mundo de la prostitución infantil.

En el primer período a mitad de los setenta el problema de los inhalantes en la población general y estudiantil de seis ciudades mexicanas no era tan alarmante como se fue dando posteriormente por lo que se comenzó una investigación psicosocial de los niños callejeros con el objetivo de entender el ámbito en el que se encuentran. Gutiérrez y Vega (2003), dicen que el discurso mayoritario de las personas generaliza al menor de 18 años y se reconoce de y en la calle o en situación de calle el cual posee ciertas características ahora conocidas, como los hambrientos, sucios, solitarios, los que piden dinero, deambulan en las calles, duermen en banquetas o alcantarillas. Se les reconoce además de aspecto, por los niños "abandonados".

En los años ochenta, la UNICEF internacionalizo este concepto con la intención de diferenciar entre “los niños de la calle” quienes viven en la calle y “niños en la calle” que solo trabajan en la vía pública; a partir de esa época salieron otros términos que fueron promovidos por UNICEF y el DIF entre otros, como “niños abandonados”, “menores en situación extraordinaria”, “menores en circunstancias especialmente difíciles” y “niños en situación de calle” después se adoptó el nombre de “menor en situación de calle” refiriéndose a los niños en y de la calle, Pérez 2003, citado en Danielle (2009).

Se dice que ahora hay menos niños y más jóvenes callejeros en la Ciudad de México. El último Censo del Instituto de Asistencia e Integración Social (IASIS) de las poblaciones callejeras (2009, citado Danielle (2009) reportó que el rango de edad con más integrantes es de 18 a 29 años, mientras se siguen publicando investigaciones acerca de niños de la calle han surgido mas población juvenil y casi ninguna investigación acerca de la juventud callejera en el país.



Pensando en un futuro la población en su mayoría serán jóvenes en situación de calle que actualmente muchos no estudian y no trabajan, por lo que se hablará de generaciones que viven en las calles y que los niños de las calles ahora son los hijos de aquellos que antes eran los menores de las calles, por lo que relacionado con la indigencia, se puede pensar que habría una creciente población de adultos mayores en las calles o indigentes como se les conoce comúnmente.

### 1.1.1 NIÑO DE LA CALLE

De acuerdo con el *Consortium for Street Children* (2010), niño de la calle es aquel que duerme en la calle con o sin familia.

Gutiérrez Vega, (2003) señalan que en la investigación que hicieron que las niñas de la calle, forman parte de grupos domésticos y agrupaciones con unidades de amigos quienes se caracterizan por residir en el mismo espacio y compartir recursos.

Otra definición de los niños de la calle señala que son aquellos niños, niñas y jóvenes menores de 18 años que han cortado su vínculo familiar. Las calles y otros espacios se vuelven su “hogar”, donde trabajan, juegan, socializan, comen, duermen y crecen. Abandonaron la escuela en su totalidad o nunca asistieron a una y mantienen interacciones estrechamente limitadas con adultos en general, se dice que forman parte de una cultura callejera (Ferguson, 2002).

También se les conoce como menores indigentes, que son niños y adolescentes que no han adquirido la mayoría de edad que carecen de un hogar y un lugar permanente para vivir, de una familia, de un empleo, deambulan, duermen, trabajan, juegan y socializan en las calles, en algunos casos ingieren drogas y cometen actos antisociales Banda y





Frías, (2006). Entre las actividades ejercidas se encuentran el comercio ambulatorio, malabarismo, tragar-fuegos, no asisten a la escuela y la mayoría cuenta con un historial de actividades ilegales como robo, uso de drogas y arrestos policiacos. El abuso físico ejercido por los padres representa otro de los aspectos importantes que se asocian a que los niños estén en las calles.

Se dice que los niños de la calle son identificados visualmente por su deterioro físico y vestimenta descuidada, así como por el uso de inhalantes o droga. Se reúnen para “dormir o trabajar” en “puntos de encuentro”, que incluyen coladeras, edificios abandonados, UNICEF (1996, citado en Magazine, 2007).

## 1.1.2 NIÑO EN LA CALLE

De acuerdo con el *Consortium for Street Children* (2010), es aquel que trabaja en la calle durante el día y regresa a dormir a su hogar con su familia.

Algo característico en todas las investigaciones es que ha ido creciendo el fenómeno de los niños en la calle calculando 100 millones de niños que viven y trabajan en las calles de todo el mundo, 40 millones de ellos en Latinoamérica. De entre los principales países están Brasil, Colombia y México (Ferguson, 2002). Este mismo autor señala que la definición de los niños en la calle incluye a los menores de 18 años que pasan la mayor parte de su tiempo en las calles como menores trabajadores callejeros, algunos conservan lazos familiares, pocos de esta categoría asisten a la escuela ya que muchos de ellos trabajan desde la mañana hasta la noche.

Lo que el niño hace en la calle es luchar por la supervivencia mediante diferentes actividades como limpiar parabrisas, buscando protección, afecto, etc. Lo grave es que



ponen en riesgo su integridad física y emocional que con el tiempo les es muy difícil liberarse de ello. Se han hecho investigaciones acerca de los niños en la calle en la República Mexicana y se ha encontrado que 140 mil están ahí para satisfacer sus necesidades básicas, se estima que en la Ciudad de México se encuentran alrededor de 16, 200 niños en la calle (Martínez, Rosete, y De los Ríos, 2007).

Rial, Rodríguez y Vomero (2007), presentan un caso de un joven que sale a la calle caso es del Chino, quien trabaja de cuida coches como “encargado de la cuadra” que desde pequeño se salió de su casa porque no se llevaba bien con su papá ya que siendo militar era muy rígido y estricto y ahora con veintinueve años de edad quisiera estudiar pero tiene familia, solo se dedica a los coches, comenta que vivió de un lado a otro buscando un trabajo, lo cual según los autores es un factor que ancla más al joven a la calle.

### 1.1.3 MENOR TRABAJADOR URBANO-MARGINAL

En un principio en el Estado de México el sistema DIF estatal aborda la situación de los niños al denominarlos MESE (menores en situación extraordinaria) en 1980 y en 1998 hacen el estudio en 100 ciudades, se desprende el concepto de METRUM, junto al programa de bienestar social que lo alberga, en esta definición se incluyen niños de la calle, en calle y los que trabajan en mercados, estacionamientos, tianguis y centros comerciales.

De acuerdo con el DIF del Estado de México (2010), el Menor Trabajador urbano Marginal es aquel niño, niña o adolescente que trabaja en sitios públicos o que trabajan y viven en la calle (Tella, 2010) y que por muy diversas circunstancias y problemáticas, abandonan su hogar definitiva o temporalmente para hacer de la calle su espacio.



Parece ser que el origen de este fenómeno comenzó en la década de los cuarenta en la industrialización de la ciudad de México lo que provocó la emigración del campo a la ciudad antes se les conocía como "ciudadanos cero" o "los olvidados" hasta llegar al fenómeno de "los niños de la calle". Esta emigración hizo que aumentara este problema social y el gobierno no pudo proporcionar servicios básicos de salud, así mismo ellos forman parte del paisaje urbano, están en las terminales de camiones, salidas del metro entre otras; además hay zonas en las que se reúnen con los amigos ahí encuentran la posibilidad de compartir su dificultades ante la vida, con ellos se sienten reconfortados y llenos de satisfacción aunque con el paso del tiempo esto los lleva a adquirir alguna adicción. Las características de los niños y jóvenes de las calles de la Ciudad de México responden a que provienen de familias que viven en extrema pobreza (Martínez, Rosete, y De los Ríos, 2007).

Algunos de los factores que contribuyen a la migración callejera tiene que ver con factores sociales, culturales, económicos y políticos que impulsan a los niños a la calle aunque estos aspectos en algunos niños difieren, todos, comparten una realidad parecida de lucha, privaciones y exclusión en tanto sus hogares como en las calles de los centros urbanos de los países en vía de desarrollo, Asia, África o América Latina. Se dice que la población de niños callejeros es una población de niños trabajadores, quienes se concentran principalmente en el sector de la economía informal, ésta población labora en entornos como la agricultura, hogares domésticos, talleres, fabricas, maquiladoras y el ámbito de la calle, así que se considera a los niños trabajadores callejeros que conforman un subsector dentro de la población total de los niños trabajadores (Ferguson, 2002). Este autor también señala que la categoría de los niños de alto riesgo, son aquellos niños, niñas y jóvenes menores de 18 años que viven en pobreza extrema –frecuente mente en comunidades marginales- en un situación en las que sus familias y comunidades son estructuralmente incapaces de satisfacer sus



necesidades básicas. Así mismo se señala que estos menores reciben poca atención y supervisión de los padres y adultos de su comunidad; y al estar enfrente de la escasez de escuelas, infraestructura social y recursos comunitarios pasan la mayor parte del tiempo en las calles. Por lo que están marginalmente expuestos a la cultura callejera; sin embargo mantienen vínculos totales con sus familias.

Dentro de la categoría de los menores trabajadores callejeros se dice que existen dos subcategorías:

1. Los menores trabajadores familiares que están en las calles como parte un componente familiar que ayuda la economía, trabajando de manera formal e informal.
2. Los menores trabajadores independientes que sin sus familias laboran en la vía pública en el sector informal donde realizan diversas actividades laborales, como vendedores callejeros, limpiaparabrisas, guardacoches, malabaristas y ayudantes de mandados.

La Comisión Nacional de Acción a Favor de la Infancia (2000, citado en Ferguson, 2002), calcula que en México trabajan 3, 500,000 niños, de los que 111, 306 son niños de entre los 6 y los 18 años, que trabajan en el entorno de la calle.

## 1.2. CARACTERÍSTICAS DEL NIÑO DE LA CALLE

Dentro de las características de los menores de y en las calles, resalta la masculinidad que, para ellos es ser valiente, ser fuerte emocionalmente, tener control de la situación los que hace que estén en situaciones de riesgo de peleas callejeras, pruebas de iniciación y consumo de drogas, además de que se construyen relaciones de poder a conveniencia mutua, siendo que hay quienes se aprovechan de los pequeños y ejercen



un control ante el grupo, aquí destaca que el varón no debe ser chismoso en los resultados de la relación entre compañeros: se muestra una regulación por el mismo grupo que pone límites y orden. Los más grandes tienen el papel de protectores ante los pequeños dándose una relación de fidelidad y de compartir, (Hernández, 2006).

### 1.2.1 CARACTERÍSTICAS PERSONALES

En una investigación sobre la morbilidad de los niños callejeros realizada, por Mejía-Soto; Anaya, Gorab y Sumano, (2002) se evaluaron las variables más comunes, y se encontró lo siguiente: predominó el sexo masculino y una edad de 14 años. En cuanto al peso: se encontró que la mayoría está en un nivel normal y algunos están por debajo de éste, tal vez debido a la mala alimentación; otros con sobrepeso. La talla de los varones fue mayor en 9 centímetros; en cuanto al lugar de procedencia se encontró que una tercera parte son de estados cercanos al D.F. y un tercio residentes de éste referente al motivo de consulta 29 casos son de infecciones, 15 fracturas, 6 embarazos, 6 vulvovaginitis, 5 casos de daño neurológico, 5 de enfermedades de transmisión sexual, 5 de dermatosis, 3 hernias, 3 miopías y 3 enfermedades psicósomáticas. En cuanto a los datos de escolaridad no encontraron diferencias entre niños y niñas, ambos con un nivel de primaria. En cuanto a la variable de abandono de hogar se encontraron datos interesantes pues la mayoría manifiesta maltrato físico por parte de algún familiar, discusión entre padres, abuso sexual, salir a la calle para vivir la vida, por orfandad, por la situación económica o imitación del hermano. El tiempo de estancia en la calle señalan es de 3 años. Otro dato fue la conducta adictiva, la cual abarca un alto consumo de entre ellas, el alcohol y el tabaco.

Otras características que coinciden con los autores antes mencionados son las señaladas por Domínguez, Romero y Paul (2000), los niños andan siempre sucios



porque no tienen dinero para pagar hoteles o baños para su limpieza, usan ropa que la gente les regala que la mayoría de las veces son tallas grandes y es ropa vieja, trabajan pidiendo dinero, haciendo mandados, limpiando parabrisas, cantan, venden chicles y uno trabaja de traga fuegos, no tienen horario fijo, cuando ganan algo de dinero van al cine a conciertos de rock, su lenguaje es el comúnmente conocido como el de “barrio”, algunos tienen novia y tienen relaciones sexuales ya sea con ellas, con las hijas de los vendedores.

Por lo que los datos mostrados evidencian la carencia de recursos, de atención y así mismo que es uno de los múltiples estudios que se encargan de rescatar datos pero pocos son los que hacen una intervención dan seguimientos y muestran sus avances.

En otra investigación de Martínez, Rosete, y De los Ríos (2007), muestran datos que comparten los niños que salen a las calles, como son: las razones por las que salieron a la calle: maltrato físico, expulsado de su casa por mal comportamiento, necesidad de trabajar o alguna adicción, referente al maltrato emocional o adicciones de algún padre y otros no mencionaron sus razones.

Desde el punto de vista mental, autores como Rodríguez; Bohórquez; Cifuentes; Giraldo, Ávila y Campo(2003), mencionan en su estudio sobre trastornos mentales en niños y adolescentes de la calle, se habla además de que los trastornos pueden ser un origen de que los niños salgan de sus hogares, pues los padres son menos comprensibles a los comportamientos disruptivos lo que incrementa la posibilidad de maltrato, abandono, fuga del hogar y por eso hay que poner énfasis en la frecuencia de los trastornos mentales, de acuerdo a los autores, puede deberse a los factores ambientales negativos con los que interactúan diariamente y solo aquellos que se



enfrentan a situaciones sumamente difíciles la prevalencia es aún mayor. Además se encontró que 83.6% de la población se encuentra en un estado deprimido.

Siguiendo con lo anterior, Rodríguez; Bohórquez; Cifuentes; Giraldo, Ávila y Campo (2003), refieren que en cuanto al tiempo de vivir en la calle tenían de 1 a 6 o más años. Respecto a las adicciones se encontró que alguna vez habían consumido tabaco, inhalantes, cocaína, marihuana, alcohol, medicamentos diversos, anfetaminas y heroína.

El niño en situación de calle que trabaja bien, tiene buenas expectativas, facilidad de relacionarse con los demás, desarrolla factores sociales adecuados, tiene buena capacidad de resolución de problemas, autonomía, autoestima, capacidad para hacer cosas, sentido de su vida y del futuro. Cuenta con un entorno, un sistema social, involucrado en su desarrollo, que le facilita fortalecer dichas competencias y le brinda un soporte mínimo y suficiente que le permite enfrentar situaciones de riesgo y salir fortalecido. Tiene una mejor valoración de la realidad.

## 1.2.2 CARACTERÍSTICAS FAMILIARES

Hay estudios que indican que la mayoría de los niños y adolescentes de la calle visitan su hogar de origen con alguna frecuencia (Martínez, Rosete, y De los Ríos, 2007).

Gómez, Sevilla y Álvarez (2008), en su investigación de vulnerabilidad de los niños de las calles obtuvieron datos relacionados con las familias de los niños de la calle, las cuales como se sabe, en su mayoría generan violencia y abuso por lo que los niños buscan otras alternativas como la calle.



Se dice que las agresiones sexuales en el entorno familiar son muy frecuentes y los principales implicados en las agresiones son los familiares, principalmente los padrastros y los padres.

Por lo anterior mencionado se muestra algunos tipos de familia de las que proviene los niños están conformadas de la siguiente manera (Gómez, Sevilla y Álvarez, 2008):

- a) Monoparental, compuesta por una madre, padre que son la cabeza de la familia.
- b) Recompuesta u horizontal, que se constituyen por personas que se unen en una segunda o tercera relación donde llevan alguno de los hijos de ambos a vivir al mismo lugar.
- c) Multigrupal, la cual está formada por dos o más familias nucleares de una o varias generaciones donde los nuevos hermanos son conocidos como “los arrimados”, son familias típicas en las áreas marginales urbanas además se encuentran organizadas dentro de la economía informal, en estas familias es común la violencia intragrupal, debido a la competencia por los recursos.
- d) Poligámica, donde el hombre vive con dos o tres esposas una que está bajo las normas legales y con las otras mantiene una relación de unión libre, es frecuente la falta de atención a los menores y es habitual la violencia por parte de la madre hacia los hijos.

Almazán, (2009) dice que las calles de México muestran una población infantil de 10 a 18 años además los bebés de las adolescentes que comparten la calles muy difícilmente asistan a la escuela o tengan un lugar de refugio donde puedan estar con una familia; pues se ha dado que hay un aumento de embarazos en esta etapa, además se habla de generaciones de jóvenes, niños y adultos que ahora están en las calles. Cabe señalar la atención que se les brinda a estas adolescentes, la cual es nula, sólo se habla de asistencia y derechos para jóvenes madres y no de sus bebés.





Mientras el pensamiento de los hombres en relación a la formación de su propia familia se basa en pensamientos de casarse, tener hijos y que la mujer no debe trabajar pues dice que para eso está él, muestran solidaridad y valentía, las mujeres se dejan guiar por el vínculo amoroso (Hernández, 2006).

### 1.2.3 CARACTERÍSTICAS SOCIALES

La cuestión social y de adaptabilidad del menor a la calle a generado ciertas expectativas en las personas que los ven ajenos a la sociedad, como es el caso de Venezuela donde, hasta hace poco se ha visto un panorama distinto ya que se describe a la calle como un lugar violento y de sucesos desagradables pasando de ser un lugar “positivo” a uno de riesgo donde los que eran vulnerables ahora se han convertido en los delincuentes (Souto y Jaramillo, 2005), lo que ha ocasionado que estar en la calle sea un sinónimo de ser delincuente.

Reconocer que estar en la calle es también muestra de supervivencia, tiene que ver con que estos niños no están desamparados pues en la calle establecen relaciones sociales, de amistad, protección, afecto y solidaridad (Mejía-Soto; Anaya, Gorab y Sumano, 2002).

Además la calle es el principal lugar que da nombre a estos niños que viven o salen a ella a trabajar, para algunos es como su hogar, para otros la calle es vista como un lugar peligroso con una posibilidad mayor que un desconocido te haga daño Danielle, (2009); reconoce que la calle es un espacio donde se encuentran condiciones mínimas e indispensables para vivir, además les brinda encuentro, en ella se promueve una sensación de poder.



Varios de los niños en situación de calle han logrado sobrevivir en ella gracias a factores que ellos mismos tienen, ese potencial que cada día la situación les hace utilizar y sacar de sí, todos estos concentrados en el niño son una forma que nos da la Resiliencia una manera de enfrentar la vida llena de adversidades, saliendo de ella aunque sea con una sonrisa de sus “amigos” con los que se siente libre y seguro.

Vanistendael (2005), dice que hay quienes aprovecharan ese potencial, comprobando con cuidado que soluciones ha intentado construir la persona en dificultades, y ampliándolas en lo posible, sea para los niños de la calle u otras categorías de personas. Cuando el niño al despertar no tiene nada con que comer a pesar de soportar el frío que inunda la mañana, él recurre a lo que sabe hacer, así cubre una parte de sus necesidades básicas, utiliza sus habilidades y competencias para ganar dinero ya sea limpiando para brisas, vendiendo chicles, pidiendo dinero o en conjunto tratan de hacer payasadas para entretener unos minutos a los automovilistas que esperan en el intenso tráfico.

La resiliencia frente a la delincuencia este como medio en donde habitan y muchas veces forman parte los niños en situación de calle, parece un proceso muy unido a ciertos elementos como los valores, la autoestima, el sentido de vida. De esos comportamientos: el recurso a acciones prácticas que puedan influir en la formación de una imagen positiva. En ocasiones la delincuencia aumenta cuando no ha habido discontinuidad en las intervenciones y los alojamientos, es decir, cuando hay una adecuación entre la vivencia y la medida adoptada (Born y Böet, 2005). Y lo que trata de hacer la resiliencia, es romper con aquella línea que desvía al individuo de su formación como ser humano. Así el niño consigue dominar la agresividad y se orienta hacia algo distinto. Si se le recuerda sus buenos comportamientos y se le explica que crea en sus habilidades, él se siente revalorizado. Puede ser algún mecanismo que



permite desengancharse y lograr reconstrucciones de la autoimagen y de la confianza en sus capacidades.

El adolescente busca, primero en la familia y si ahí no encuentra lo que busca será con sus pares, con un docente o cualquier adulto significativo que juegue como tutor de su desarrollo resiliente. Con un entorno adecuado afectivamente que respalde su socialización, el adolescente puede recordar sus experiencias traumáticas y ubicarlas en un relato positivo de su vida.

Sin embargo siempre la autoestima, con la ayuda y la mirada de los demás, puede ser reorganizada y reelaborada por medio de nuevas representaciones, acciones, compromisos o relatos. Es necesario mencionar la necesidad de que el niño desarrolle un *apego* seguro como base de su futura resiliencia.

Cuando estas etapas son adaptadas de manera fácil, podemos denominarlas transición, pero cuando hay graves desorganizaciones, debido a la falta de habilidad de conocimiento u otros recursos no, de manera que, es a partir de los recursos disponibles, la preparación y otras variables que los acontecimientos tienen el potencial para precipitar una crisis del desarrollo .

### 1.3. EDUCADOR DE CALLE

La figura del educador especializado en medio abierto, o de calle, surge por la necesidad de intervenir allí donde se encuentran niños y jóvenes en situación de "riesgo" (pre-delincuencia, delincuencia, toxicomanías, prostitución...). Es una intervención preventiva en el medio abierto, ya que estos grupos pasan la mayor parte



de su tiempo en la calle. La situación de "riesgo" y conflicto está originada por las sabidas causas sociales, incluso biológicas, y como consecuencia psicológicas.

Afectan de forma especial a los sectores de población más desfavorecidos. Pero la diversidad de intervenciones en medio abierto, existentes en nuestra Comunidad Autónoma, tienden a confundir su definición (Mazo y García, (1989).

### 1.3.1 PERFIL DEL EDUCADOR DE CALLE

Un educador de calle es capaz de dar una respuesta rápida, directa y no represiva, donde la intensidad del conflicto es mayor. Trabaja de forma individual y en equipo, es un profesional de la educación, interviene con niños y jóvenes en situación de riesgo de manera directa en el lugar donde lo requiera utilizando su capacidad de empatía. Uno de los recursos personales que debe tener un educador de calle es la madurez personal, los recursos de contacto y maniobra que le proporcione establecer una relación enriquecedora consigo y con su entorno; así como madurez emocional para dar respuesta equilibrada a todas las situaciones. Por otra parte cualifica, analiza y reflexiona para lo cual es necesario que cuente con conocimientos teóricos, técnicos y prácticos. Es preceptivo que tenga capacidad de reflexionar sobre su labor e implicación en el trabajo (Mazo y García, 1989).

### 1.3.2 FUNCIONES DEL EDUCADOR DE CALLE

Un aspecto previo, en las funciones del educador, es detectar las necesidades de la población infantil y juvenil, sus problemas psicosociales. También es importante conocer su realidad externa, así como la relación entre el entorno, y con niños y jóvenes en situación de "riesgo" psicológico y social, debido al deterioro de su entorno (pobreza, falta de recursos, paro, pérdida de raíces).



Cuando son varios educadores, forman un equipo de educadores de calle, donde tienen la capacidad de incidir en los núcleos poblacionales más desprotegidos, y en un ámbito esencial de socialización —la calle—, al que no llegan las instituciones, ni otros servicios.

Su intervención con la población de la calle es directa, previene y ayuda a superar el deterioro personal y el de las relaciones sociales. Un punto muy importante en el trabajo del educador de calle es que delimita su campo de trabajo y su propio modelo de intervención. El educador ayuda a salir de los límites mentales de la marginación. (Mazo y García, 1989).

Respecto al niño en situación de calle, el educador debe:

- Intervenir en los factores carenciales que afectan al desarrollo integral de los niños, y sobre los factores sociales de "riesgo".
- Participar en el proceso de maduración de los niños y jóvenes, en su vida autónoma y normalizada.
- Facilitar la práctica de la convivencia, y principalmente se enfoca en la inserción social de los mismos.

Por último es primordial que en el educador de calle adopte un enfoque preventivo con menores cada vez más jóvenes (Mazo y García, 1989).

#### 1.4. PROGRAMAS DE ATENCIÓN

Existen Organizaciones No Gubernamentales de carácter público, con diferentes fines y objetivos humanitarios y sociales definidos por sus integrantes, creadas independientemente de los gobiernos locales, regionales y nacionales, así como también de organismos internacionales. Muchas de ellas recurren a diversas



estrategias para comunicar a la sociedad las necesidades y los derechos de los niños de la calle. Dichas estrategias pueden ser de Defensa, Preventivos e Institucionales.

Lo principal en las ONGS son los programas basados en la calle, que intentan aliviar los peores aspectos de la vida en la calle ofreciendo a los niños algún apoyo en las calles en las que viven. Estos programas tienden a ser más baratos que otros, y atienden a un mayor número de niños. En algunos de estos programas se integran otros, como lo son los programas alimentarios, de Asistencia médica, Asistencia legal, Educación en la calle, Servicios financieros, Reunificación familiar, Refugios de noche, Servicios financieros (banco y programa de emprendedores) y Programas de difusión, diseñados para que el niño vaya conociendo a la agencia como programas de concienciación, que busca cambiar las actitudes del niño respecto a sus circunstancias. Muchas agencias emplean varias de estas estrategias y un niño pasará cierto número de estados antes de terminar su programa personal. Primero se establece un contacto mediante el programa de difusión, y eventualmente el niño irá implicándose en las actividades de la agencia, aunque viva aún en la calle. Finalmente, el niño podría ser aceptado para vivir en un refugio y por último en un centro residencial donde terminará definitivamente su relación con la vida en la calle.

#### 1.4.1 DEFENSA

Denunciando su situación a través de los medios y presionando al gobierno para adoptar políticas en pro de sus derechos.

#### 1.4.2 PREVENTIVOS

Realizando programas que intentan sacar a los niños del entorno urbano, con apoyo de familias y comunidades, e insistiendo en su educación, por ejemplo la UNESCO, quien indica que los millones de niños de la calle que existen en el mundo, tiene como



opción la educación como el medio más eficaz de lograr la reinserción social. La labor de la UNESCO en este ámbito tiene un objetivo dual: proporcionar educación básica a los menores que ya están en esas condiciones y evitar que los niños que atraviesan por situaciones difíciles terminen también en la calle. Las actividades se centran en:

(i) Sensibilizar al público en general acerca de los niños de la calle y la no aplicación del derecho de todos a recibir educación; (ii) brindar apoyo técnico a las organizaciones e instituciones con miras a satisfacer las necesidades básicas de esos niños; y (iii) fortalecer las iniciativas conjuntas entre los sectores público y privado, en los planos nacional e internacional, con miras a velar por que esa acción sea constante y eficaz.

- Efectuar campañas nacionales y divulgar información para alentar a los gobiernos y la sociedad civil a proporcionar a todos oportunidades educativas.

- Adoptar una estrategia multisectorial orientada a promover el derecho a la educación y fortalecer las iniciativas conjuntas entre los gobiernos, los organismos de las Naciones Unidas, la sociedad civil, las ONG y el sector privado.

- La prestación de servicios básicos (v. gr. cursos de alfabetización, apoyo médico y psicosocial, ropa y alimentos) directamente en la calle, para ayudar a los niños a tomar decisiones bien fundadas y positivas acerca de sus propias vidas, de la posibilidad de dejar la calle e incorporarse a centros de alojamiento o al seno de sus familias.

- Organizar rondas callejeras para identificar a los niños que recientemente se han echado a la calle y establecer un diálogo respetuoso que les ayude a tomar la decisión de abandonar esa opción.

- Integración de los niños de la calle en los primeros grados del sistema escolar y creación de programas de rehabilitación para los que han abandonado los estudios.

- Desarrollar actividades educativas extraescolares, talleres docentes personalizados y cursos de alfabetización y formación vocacional, para vincular la educación formal y



la no formal y facilitar la matrícula de los niños de la calle en las escuelas públicas.

- Organización de campañas de promoción y de programas de educación preventiva para los niños de la calle en lo referente al VIH y el SIDA, y creación de programas de formación que generen competencias para la vida activa, con cursos sobre comunicación y aptitudes personales, toma de decisiones, pensamiento crítico y desarrollo de capacidades para organizar su propia vida y hacer frente a situaciones difíciles.

- Crear un contexto escolar capaz de retener en el centro a los antiguos niños de la calle.

- Mejorar la formación previa de los docentes y la que reciben durante el servicio, de manera que adquieran experiencia en métodos y prácticas de integración, mediante el trato con alumnos de diversas capacidades y experiencias, y distintos antecedentes sociales y culturales.

### 1.4.3 INSTITUCIONALES

Dentro de los programas de Atención se encuentran los programas Institucionales, que puede ser de dos tipos.

El primero hacer referencia a Programas de rehabilitación residencial: Algunas agencias facilitan un medio aislado de la calle, donde las actividades se centran en apartar al niño de su relación con las drogas y el abuso físico o sexual. El segundo se enfoca a Residencias de asistencia completa: El último paso dentro de los programas de rehabilitación es la estancia permanente en instalaciones facilitadas por la agencia. Algunas agencias potencian la reintegración del niño en familias. Otras crean pequeños grupos de convivencia donde los niños viven bajo la tutoría de empleados de la agencia. Otros grupos promueven la creación de grandes centros para acoger a mayor número de niños. Algunas agencias, por último, incluyen programas de





seguimiento que supervisa la evolución del niño y asesora a su familia después de que el niño haya abandonado el programa de residencia.

Por otra parte hay refugios, instituciones y casas que albergan a los infantes en riesgo y vulnerabilidad, como casa alianza que por mas 20 años ha brindado servicio a niños y niñas en abandono; problemática que abarca además situaciones de violencia, pobreza así como pocas oportunidades de educación integral. La violencia que padecen deja secuelas y hace a la persona más vulnerable volviéndola, solitaria, frustrada, con desesperación e impotencia una situación que le impide incluso cuidar a otros. Toda la situación en general muestra un panorama que necesita ser atendido pero no sólo se necesita a la familia como apoyo sino es una participación de la sociedad y todos aquellos que están alrededor de la persona como el gobierno, las iglesias, empresas, etc. situación actual donde se requiere una integración y trabajo colectivo que no se ha establecido aún (Almazán, 2009).

La situación de los menores en las calles también tiene que ver con el cómo son atendidos y si realmente las instituciones que están alrededor de ellos cumplen sus funciones ya que como es el caso de una investigación realizada por Gutiérrez y Vega, (2003) donde se documentaron algunas razones posibles de los fracasos de los programas para los niños de las calles de México, donde se indica que detrás de las intervenciones, existen metas poco realistas, una percepción fragmentada del problema y por lo tanto su solución, a esto se suma la falta de continuidad a los programas. Otro de los informes señalan que la mayor parte de los programas gubernamentales y no gubernamentales para los niños en situación de calle se destina a una minoría; así mismo se dice que en los programas gubernamentales hay más interés publicitario que búsqueda de mejoramiento en la calidad de vida de los niños, dando una imagen a las naciones ya los extranjeros que México está resolviendo la situación del niño callejero,



mientras que los organismos no gubernamentales enfrentan problemas similares de coordinación de actividades, de hecho en otros países se ha observado que a los beneficiarios solo les llega alrededor de una quinta parte del 100% destinado a los programas de las ONGs.

## 2.1 RESILIENCIA EN LA INFANCIA

El término resiliencia está asociado siempre con tensión, estrés, ansiedad, situaciones traumáticas y hasta el momento no tienen un origen claramente identificado. Es algo consustancial a la naturaleza humana, pero que no necesariamente siempre se activa, o aún cuando esté activada genere una solución positiva. Esta situación misteriosa está basada también en la evidencia de que los elementos constitutivos de la resiliencia están presentes en todo ser humano y evolucionan a través de las fases del desarrollo o ciclo vital, pasando de ser comportamientos intuitivos durante la infancia, a agudizarse y ser deliberados en la adolescencia, hasta ser introyectados en la conducta propia de la edad adulta (Wolin y Wolin, 1999).

También se han encontrado condiciones del medio ambiente social y familiar que favorecen la posibilidad de ser resiliente como son: la seguridad de un afecto recibido por encima de todas las circunstancias y no condicionado a las conductas ni a ningún otro aspecto de la persona (Tutor Resiliente); la relación de aceptación incondicional de un adulto significativo; la extensión de redes informales de apoyo (Munist, Santos, Kotliarenco, Suárez, Grotberg, 1998).

Frecuentemente, se define al niño resiliente como aquel que trabaja bien, juega bien y tiene buenas expectativas. Esto pareciera demasiado abstracto para llevarlo a la práctica, por lo que se ha tratado de sintetizar y expresar más gráficamente aquellos



atributos que han sido consistentemente identificados como los más apropiados de un niño o adolescente *resiliente*. Entre ellos cabe destacar los siguientes:

### 2.1.1 COMPETENCIA SOCIAL

Los niños y adolescentes resilientes responden más al contacto con otros seres humanos y generan más respuestas positivas en las otras personas, además son activos, flexibles y adaptables aún en la infancia. Este componente incluye cualidades como la de estar listo para responder a cualquier estímulo, comunicarse con facilidad, demostrar empatía y afecto y tener comportamientos prosociales.

Una cualidad que se valora cada vez más y se relaciona positivamente con la resiliencia es el sentido del humor. Esto significa tener la habilidad de lograr alivio al reírse de las propias desventuras y encontrar maneras diferentes de mirar las cosas buscándoles el lado cómico.

Como resultado, los niños resilientes, desde muy temprana edad, tienden a establecer más relaciones positivas con los otros. En los adolescentes la competencia social se expresa especialmente en la interrelación con los propios pares y en la facilidad para hacer amigos de su edad. Esta cercanía con los amigos es progresivamente selectiva y pasa de actividades grupales a otras en pareja; es frecuente que se inicien relaciones sentimentales que tengan valor como indicadores positivos de competencia social. En este aspecto del perfil, el adolescente resiliente muestra capacidad para establecer relaciones positivas con otros seres humanos.



## 2.1.2 RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS

Las investigaciones sobre los niños resilientes han descubierto que la capacidad para resolver problemas es identificable en la niñez temprana. Incluye la habilidad para pensar en abstracto reflexiva y flexiblemente y la posibilidad de intentar soluciones nuevas para problemas tanto cognitivos como sociales. Ya en la adolescencia, los jóvenes son capaces de jugar con ideas y sistemas filosóficos. Los estudios hechos con adultos que sufran de problemas psicológicos han identificado consistentemente la falta de esa capacidad en la infancia. Por el contrario, los estudios hechos con personas resilientes encuentran repetidamente la presencia de capacidades para la resolución de problemas en la infancia. Por ejemplo Rutter (1993), halló que era especialmente prevalente, en la población de niñas abusadas durante la infancia pero que llegaron a ser adultas sanas, la presencia de destrezas para planificar que les resultaron útiles en sus matrimonios con hombres “normales”.

Lo escrito sobre los niños de la calle que crecieron en barrios marginales provee un ejemplo extremo del rol que esas habilidades tienen en el desarrollo de la resiliencia, dado que esos niños deben lidiar continuamente con un ambiente adverso, como única manera de sobrevivir. Las investigaciones actuales muestran también que esas destrezas para solucionar problemas son identificables a temprana edad. Así es como el niño preescolar que demuestre ser capaz de producir cambios en situaciones frustrantes, posiblemente sea activo y competente en el período escolar.

## 2.1.3 AUTONOMÍA

Se han usado diferentes definiciones del término “autonomía”. Unos se refieren a un fuerte sentido de independencia; otros insisten en la autodisciplina y el control de los



impulsos. Esencialmente, el factor protector a que se están refiriendo es el sentido de la propia identidad, la habilidad para poder actuar independientemente y el control de algunos factores del entorno. Del mismo modo han identificado la habilidad de separarse de una familia disfuncional y ponerse psicológicamente lejos de los padres enfermos, como una de las características más importantes de los niños que crecen en familias con problemas de alcoholismo y enfermedad mental.

En el trabajo con niños de familias alcohólicas, se ha visto que si ellos quieren enfrentar exitosamente los dilemas del alcoholismo, deben desarrollar un distanciamiento adaptativo; es decir, alejarse del foco familiar de comportamiento disfuncional. Los niños resilientes son capaces de distinguir claramente por sí mismos, entre sus experiencias y la enfermedad de sus padres. Por lo tanto, entienden que ellos no son la causa del mal y que su futuro puede ser diferente de la situación de sus padres. La tarea del distanciamiento adaptativo implica dos desafíos: uno, descomprometerse lo suficiente de la fuerza de la enfermedad parental para mantener objetivos y situaciones en el mundo externo de pares, escuela y comunidad; otro, sacar a la familia en crisis de su posición de mando en el mundo interno del propio niño. Ese distanciamiento provee un espacio protector para el desarrollo de la autoestima y de la habilidad para adquirir metas constructivas.

#### 2.1.4 SENTIDO DE PROPÓSITO Y DE FUTURO (PROYECTO DE VIDA)

Relacionado con el sentido de autonomía y el de la eficacia propia, así como con la confianza de que uno puede tener algún grado de control sobre el ambiente, está el sentido de propósito y de futuro o proyecto de vida. Dentro de esta categoría entran varias cualidades repetidamente identificadas en lo publicado sobre la materia como factores protectores: expectativas saludables, dirección hacia objetivos, orientación



hacia la consecución de los mismos (éxito en lo que emprenda), motivación para los logros, fe en un futuro mejor, y sentido de la anticipación y de la coherencia. Este último factor parece ser uno de los más poderosos predictores de resultados positivos en cuanto a resiliencia.

De estas cualidades, las que se han asociado con más fuerza a la presencia de adultos resilientes han sido las aspiraciones educacionales y el anhelo de un futuro mejor. Cuando un futuro atractivo nos parece posible y alcanzable, somos fácilmente persuadidos para subordinar una gratificación inmediata a una posterior más integral.

Aunque los estudios actuales permiten identificar características adicionales de los niños resilientes, las cuatro que hemos mencionado engloban los atributos que frecuentemente están asociados con experiencias exitosas de la vida. De allí que las consideramos como los factores básicos para constituir el perfil del niño Resiliente como se verá más adelante.

## 2.2 FACTORES DE RIESGO Y DE PROTECCIÓN EN NIÑOS CALLEJEROS

Es conveniente diferenciar entre los factores de protección y los factores de riesgo. Ambos son consecuencias de la aplicación del método epidemiológico a los fenómenos sociales. Sin embargo, se refieren a aspectos diferentes pero complementarios. Considerarlos en forma conjunta proporciona una máxima flexibilidad, genera un enfoque global y fortalece su aplicación en la promoción de un desarrollo sano.

El uso tradicional de factores de riesgo ha sido esencialmente biomédico y se lo ha relacionado, en particular, con resultados adversos, mensurables en términos de



mortalidad. Por ejemplo, un factor de riesgo asociado con enfermedades cardiovasculares es el consumo de tabaco.

Durante los últimos veinticinco años el centro de Estudios Mexicano de Farmacodependencia comenzó una investigación sobre la diversidad de las situaciones de riesgo en la salud mental infantil en las calles y las estrategias que utilizan los niños ante las adversidades. Se encontró que todos inhalaban Tolueno algunas veces pegamento y thinner. Se encontró que había mayor intoxicación cuando intentaban manejar alguna tristeza ya sea de algún compañero que era separado de él o del recuerdo de su antigua casa. Se argumenta que estos niños no se encuentran desamparados ya que se organizan para enfrentar alguna dificultad, también desarrollan una capacidad para enfrentar problemas personales o de grupo, se realizó una intervención en donde se pegó un etiqueta en los envases de los inhalables de estos chicos en su propio lenguaje en donde venían advertencias y consecuencias y como evitar aquello (Gutiérrez y Vega, 2003).

De los riesgos mencionados, Hernández (2006), realizó una investigación que referente a este punto encontró que, en cuanto al uso de inhalables más frecuentes está el solvente, resistol, thíner, cocaína, para algunos su uso es para quitar el frío o el hambre otros las dejan de lado. Algunos las consumen para dar una impresión de conocedores y experimentados, lo que ocasiona prácticas de riesgo sexuales y un consumo excesivo de la droga. Por tanto el uso de estas sustancias tienen fines diferentes para quienes las usan, no necesariamente es para pasar el rato sino que consiguen su propio bienestar a costa de lo posterior mente será un desgate físico.

Como se ha mencionado, el consumo de drogas es el principal riesgo que corren al incorporarse al vida de las calles es por ello que Domínguez, Romero y Paul (2000), en su investigación de los niños callejeros encontraron que el uso de drogas es



diferente en cada menor, consumen principalmente el cemento, después el alcohol, marihuana, cocaína, thinner, pegamento. Algunas de las reacciones que tienen a alguna droga es que los vuelve agresivos o torpes, saben que es dañino y algunos han intentado dejarla por al menos algunos días, la droga para algunos fue el motivo de salida de su casa y otros comenzaron a consumirla al salir de ella, hay quienes ven a la droga como la imagen de sí mismos.

Se vieron las competencias de los niños y se encontró que el uso de disolventes forma parte de cuatro estrategias: primero alivio de pobreza, segundo manejo de emociones, tercero vencer el aburrimiento y cuarto actividades lúdicas. Por lo que los niños no son participantes pasivos sino que participan de esto para su necesidad. También se encontró que estos tratan de ejercer un control de los disolventes ya sea jurando dejarlo por algún tiempo, incorporándose a alguna institución o regresando a sus casas. Es por ello que se propone a la resiliencia de modo que se identifique características de los niños además de realizar una intervención para fortalecer la capacidad real de los niños para hacerle frente a la adversidad además de ir más allá de los riesgos que se presentan (Gutiérrez y Vega, 2003).

El riesgo también se genera en el contexto social y, afortunadamente, la adversidad no siempre se traduce en mortalidad. Una aportación significativa a la conceptualización de riesgo la brindó la epidemiología social y la búsqueda de factores en el ámbito económico, psicológico y familiar. Eso permitió reconocer la existencia de una trama compleja de hechos psico-sociales, algunos de los cuales se asocian con daño social, y otros sirven de amortiguadores del impacto de éste. Los factores protectores pueden actuar como escudo para favorecer el desarrollo de seres humanos que parecían sin esperanzas de superación por su alta exposición a factores de riesgo.





Las estrategias para construir la resiliencia pueden variar según el suceso revelador y en función de nuestros desarrollos en la vida. En el ámbito diario es prioritario saber como podemos construir la resiliencia, la detección de factores que ayudan a la resiliencia es muy importante.

Las Factores Protectores personales de los niños como la autonomía, independencia, capacidad empática, factores temperamentales, edad y maduración son lo que se comparten entre sus iguales. De igual manera están los factores protectores sociales: ambiente cálido, apoyo familiar, salud mental, autocontrol de niño por situaciones económicas, buenas relaciones de amistad. En los cuales no estén totalmente cubiertos estos factores pero su familia de la calle trata de cuidar al “suyo” que lo necesite.

Aunque se han podido poner de manifiesto muchos factores de riesgo, hay que ser conscientes de que para hacer programas de prevención nunca hará falta eximir al niño del riesgo “es la exposición al riesgo lo que provoca la intervención de los mecanismos de resiliencia”. Según Theis (2003, pág. 16-42) “Un factor de riesgo de inadaptación social es un suceso o una condición orgánica o ambiental que aumentan la probabilidad de que el niño desarrolle problemas emocionales o de conducta”.

Se pueden agrupar los factores de riesgo en cuatro categorías:

En primer lugar una situación familiar perturbada: trastornos psiquiátricos o conductas de adicción de los padres, muerte de uno o ambos padres, larga separación del caregiver (persona que cuida del niño los primeros años de su vida), ausencia del padre o de la madre, discordia familiar crónica, violencias familiares – maltrato físico y/o psíquico, incesto-, separación de los padres o entrega a otra familia.



Otra categoría engloba los factores sociales y ambientales. Podemos la pobreza o una situación socioeconómica precaria de los padres. Los problemas crónicos de salud, sea del niño o de su entorno íntimo; como una deficiencia física o una enfermedad grave, forman otro conjunto de factores de riesgo.

Finalmente, hay que distinguir las amenazas vitales que la guerra, las catástrofes naturales o los traslados forzosos constituyen para el niño.

Es especialmente importante recordar que los factores de riesgo no actúan de modo aislado. Hay que tomar en cuenta muchos indicios: los contextos individual, familiar, comunitario y cultural, y los elementos temporales como la edad del niño y el ciclo de vida individual y familiar (Theis, 2003).

Riesgo implica la probabilidad que la presencia de una o más características o factores incrementen la aparición de consecuencias adversas para la salud, el proyecto de vida, la supervivencia personal o de otros. El conocimiento del riesgo de una medida de la necesidad de atención y la integridad de los factores que se toman en cuenta, aumenta la posibilidad de que la intervención sea adecuada. Sin embargo no conduce a la certeza de que el daño se produzca. Se ha constatado, por ejemplo, que el riesgo de tener un accidente es distinto para individuos y grupos de individuos de una población determinada (Suárez y Krauskopf, 1992).

Este enfoque llevó también a identificar factores sociales y comportamentales como elementos conducentes al mayor riesgo de ser dañado, como la accesibilidad social al alcohol, el tabaco y el estrés personal. Un factor de riesgo puede ser un eslabón en la cadena que lleva a la enfermedad o daño, como también puede ser un indicador de la presencia de ese eslabón. La utilidad de estos factores es que son observables o



identificables antes de que se produzca el hecho que predicen. Un ejemplo simplificado; sería predecir que si un muchacho conduce una motocicleta puede tener un accidente (Jessor, 1991).

Es importante destacar que la situación puede ser de alto riesgo en un momento del ciclo vital y dejar de serlo en otro período. Esto se debe a que logros del desarrollo personal como son la adquisición de capacidades biológicas, psicológicas y recursos sociales influirán tanto como las condiciones del entorno de acuerdo al grado en que sean protectoras, peligrosas o incapacitantes.

Su interacción con las potencialidades y destrezas personales determinará en buena medida la vulnerabilidad del individuo o grupo. Por lo tanto, las consecuencias destructivas del riesgo varían durante el ciclo vital en relación a los procesos de maduración, las condiciones de protección y los recursos personales para efectuar ajustes o integraciones transformadoras de la situación.

El enfoque de riesgo, aplicado a la adolescencia, ha destacado particularmente las conductas riesgosas de los propios jóvenes como factor que conduce a la morbimortalidad. Como lo señala Irwin (1995. En: Kotliarenco, 1997), “Poscomportamientos asociados a la mortalidad y morbilidad predominante en la adolescencia comparten un tema común: la toma de riesgos” (pág. 28-37).

Las conductas juveniles que se han identificado como factor de riesgo son: las relaciones sexuales particularmente precoces, sin protección y con múltiples parejas; el consumo intensivo de alcohol y otras drogas, incluido el tabaco; la conducción de vehículos a edades tempranas y sin utilización de los elementos de protección (cinturón de seguridad, casco en el caso de las motocicletas) en estado de ebriedad o



siendo pasajero de un conductor ebrio, propensión a peleas físicas, particularmente portadores de armas blancas o de fuego (Kotliarenco, 1997).

Jessor (1991), sugiere diferencias entre 1) Conductas de riesgo que son las que comprometen aspectos del desarrollo juvenil e incluso, en ocasiones, buscan el peligro en sí mismo y 2) conductas que involucran riesgos, que son propias de los y las jóvenes que asumen cuotas de riesgo (no muy diferentes de los adultos) consientes de ello y como parte del compromiso y la necesidad de un desarrollo enriquecido y más pleno. Estima además infortunada la tendencia a considerar a todos los adolescentes como personas que tienen conductas de riesgo, por cuanto la generalización lleva a que las conductas de riesgo se expliquen por darse en adolescentes y no permite profundizar en aquellos jóvenes que realmente tienen un estilo de vida consistente en conductas de riesgo (verdaderos factores de riesgo) cuya vulnerabilidad los constituyen en importantes grupos meta para la promoción de su salud, bienestar e inserción social.

La reformulación psicosocial del concepto de riesgo condujo a un análisis de costo benéfico de la conducta, lo que se hace particularmente importante en el enfoque que se dé a la juventud, Jessor (1991) ejemplifica su posición con las campañas antidrogas que le enseñan al adolescente a decir NO. Plantea que la posibilidad que los adolescentes abandonen un comportamiento tan riesgoso está relacionada fuertemente con la posibilidad que se le ofrezcan alternativas de satisfacción valiosas para ellos. La insatisfacción o preocupación que los adolescentes tienen por su rendimiento personal (tanto educativo como laboral), la carencia de nutrientes tanto socioafectivos como cognitivos, muestran su necesidad de un presente que les abra posibilidades de descubrimiento, certeza acerca de sus propias capacidades y valores. Esto es particularmente importante en las consideraciones de intervenciones preventivas, pues



los aspectos que se tratan son de alta sensibilidad, intimidad ante numerosas implicaciones personales y socioculturales.

“fumar, beber, la conducción peligrosa de vehículos o la actividad sexual temprana pueden ser formas de ganar la aceptación y respeto de los pares; establecer autonomía relación a sus padres, repudiar la autoridad convencional, sus valores y normas, manejar ansiedad, frustración y anticipación del fracaso o afirmar su madurez y mostrar la transición de la niñez a la adultez”(pág. 87).

La posición del autor es destacar la complejidad de la intervención para que logre ser efectiva (Jessor, 1991).

Haciendo referencia a los factores protectores, éstos, son las condiciones o los entornos capaces de favorecer el desarrollo de individuos o grupos y, en muchos casos, de reducir los efectos de circunstancias desfavorables. Se pueden distinguir entre externos e internos. Los externos se refieren a condiciones del medio que actúa reduciendo la probabilidad de daños; familia extendida, apoyo de un adulto significativo, o integración social y laboral. Los internos se refieren a atributos de la propia persona; estima seguridad y confianza de sí mismo, facilidad para comunicarse, empatía (Munist, Santos, Kotliarenco, Suárez, Grotberg, 1998).

Rial, Rodríguez y Vomero, (2007) mencionan que los jóvenes tienen estrategias de sobrevivencia claras y precisas, como hacer su recorrido por rutas diferentes para poder estar en la calle como estrategia de protección que le permite vigilar su entorno y sentirse más seguro. Esta estrategia tiene una función autónoma en la persona, el cuidarse y sentirse seguro.



Stefan Vanistendael (1997. En: Cyrulnik & cools. 2004), afirma que los factores de protección corresponden a diferentes elementos del entorno o de la persona que protegerían al individuo contra el efecto de diversos tipos de estrés, impidiéndole de este modo desarrollar una grave conducta de inadaptación social.

La autoestima, la inteligencia y el autocontrol, pueden revelarse como sólidos factores de protección así como la red social exterior a la familia, podrían ayudar al joven a resistir las influencias nefastas de su entorno. Por otro lado un mismo factor puede a veces tomarse como de riesgo y a veces como de protección, pues los individuos se sitúan por lo general en un continuo. Encontrarse a uno u otro lado de este continuo cambia la polaridad de la variable.

Al respecto Rutter (1985, en: Klotliarenco, 1997) menciona que el concepto de factor protector alude a las influencias que modifican mejoran o alteran la respuesta de una persona a algún peligro que predispone a un resultado no adaptativo; sin embargo, esto no significa que ellos tengan que constituir experiencias positivas o benéficas, con respecto a las que difieren en tres aspectos cruciales:

Un factor protector puede no constituir un suceso agradable. En ciertas circunstancias, los eventos displacenteros y potencialmente peligrosos pueden fortalecer a los individuos frente a eventos similares.

Los factores protectores a diferencia de las experiencias positivas, incluye un componente de interacción. Las experiencias positivas actúan en general de manera directa, predisponiendo a un resultado adaptativo. Los anteriores por su parte, manifiestan sus efectos ante la presencia posterior de algún estresor, modificando la respuesta del sujeto en un sentido comparativamente más adaptativo que el esperable.



Un factor protector puede no constituir una experiencia en absoluto, sino una cualidad o característica individual de la persona. Las niñas por ejemplo, parecen menos vulnerables que los niños ante diferentes riesgos psicosociales Rutter (1993), alude al género masculino como una variable que genera una mayor vulnerabilidad al riesgo, y da cuenta de los mecanismos que subyacen a esta característica:

\*Los varones estarían más expuestos que las mujeres a experimentar situaciones de riesgo en forma directa;

\*En situaciones de quiebre familiar, los niños tienen más probabilidad que las niñas de ser reubicados en alguna institución;

\*Los niños tienden a reaccionar a través de conductas de oposición con mayor frecuencia que las niñas, lo cual a su vez genera respuestas negativas de parte de los padres;

\*En general, las personas tienden a interpretar de modo distinto las conductas agresivas de los niños que las de las niñas, lo cual a su vez, a castigar más severamente estos comportamientos en los varones.

Al mismo tiempo señala, que es importante identificar los factores de riesgo y protección en tanto éstos permiten predecir resultados negativos o positivos en el proceso de desarrollo del niño, ello en tanto es probable que jueguen roles claves en el proceso involucrado en las respuestas de las personas a las situaciones de riesgo. Afirma que, estos conceptos tendrían un valor limitado como medio de encontrar nuevas aproximaciones a las estrategias de prevención, además es necesario hacer notar tal como se menciona más adelante que muchas y muy diversas variables pueden



constituir un factor de protección en una situación, y como factor de vulnerabilidad o de riesgo en otra.

Por estas razones, Rutter (1995. En: Kotliarenco, 1997), indica que la búsqueda debería dirigirse, antes que hacia factores o variables asociadas con los procesos de vulnerabilidad y protección, a los mecanismos situacionales y del desarrollo que den cuenta del modo en que estos procesos operan. También afirma que, tanto la vulnerabilidad como la protección son procesos interactivos, ambos, más que ser atributos permanentes o experiencias, son procesos que se relacionan con momentos claves en la vida de una persona. Resulta de mayor precisión utilizar el término de mecanismo protector cuando una trayectoria que era previamente de riesgo, gira en dirección positiva y con una mayor probabilidad de resultado adaptativo.

De igual modo un proceso será considerado de vulnerabilidad cuando una trayectoria previamente adaptativa se transforma en negativa. Es preferible referirse más a procesos protectores que ausencia de vulnerabilidad, en aquellas situaciones en que los mecanismos involucrados en la protección parecen ser distintos a aquellos involucrados en los mismos mecanismos de riesgo (Rutter, 1993).

Según Werner (1993, en Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla, 1997) los factores protectores operarían a través de tres mecanismos diferentes:

Modelo compensatorio: los factores estresantes y los atributos individuales se combinan aditivamente en la predicción de una consecuencia y el estrés severo puede ser contrarrestado por cualidades personales o por fuentes de apoyo.





Modelo del desafío: el estrés es tratado como un potencial estimulador de competencia (cuando no es excesivo). Estrés y competencia tendrán una relación curvilínea.

Modelo de inmunidad: hay una relación condicional entre estresores y factores protectores. Tales factores modulan el impacto del estrés en calidad de adaptación, pero pueden tener efectos no detectables en ausencia del estresor.

Además distinguen además cuatro aspectos que se repiten de manera recurrente que ayudan a promover los comportamientos resilientes. Uno de estos aspectos apunta a las características del temperamento, en las cuales se observan manifestaciones tales como un adecuado nivel de actividad, capacidad reflexiva y responsabilidad frente a otras personas.

El segundo aspecto es la capacidad intelectual y la forma en que ésta es utilizada.

El tercer aspecto, habla de la naturaleza de la familia respecto de atributos tales como su cohesión, la ternura y preocupación por el bienestar de los niños.

El cuarto aspecto, apunta a la disponibilidad de fuentes de apoyo externo, tales como contar con un profesor, un padre/madre sustituta, o bien instituciones tales como la escuela, agencias sociales o la iglesia entre otros.

Fergusson y Lynskey (1996), mencionan una serie de factores que actúan en calidad de protectores y por tanto pueden mitigar o proteger los efectos de deprivación temprana, promoviendo a su vez los comportamientos resilientes en niños que viven en ambientes considerados de alto riesgo.



Entre estos factores se encuentran:

Inteligencia y habilidad de resolución de problemas. Se ha observado que los adolescentes resilientes muestran una mayor inteligencia y habilidad de resolución de problemas que los no resilientes. Según los autores, esto significa que una condición necesaria aunque no suficiente para la resiliencia, es poseer una capacidad intelectual igual o superior al promedio.

Género. El pertenecer al género femenino es considerado como una variable protectora, con mayor vulnerabilidad al riesgo en los hombres, como ya se he comentado anteriormente.

Desarrollo de intereses y vínculos afectivos externos. La presencia de intereses y personas significativas fuera de la familia, favorece la manifestación de comportamientos resilientes en circunstancias familiares adversas.

Apego parental. Estudios longitudinales han destacado que la presencia de una relación cálida, nutritiva y apoyadora, aunque no necesariamente presente en todo momento, con al menos uno de los padres, protege o mitiga los efectos nocivos de vivir en un medio adverso.

Temperamento y conducta. Investigaciones con adolescentes han observado que aquellos que actualmente presentaban características resilientes, habían sido catalogados como niños fáciles y de buen temperamento durante su infancia.



Relación con pares. Fergusson y lynskey (1996), afirman que los niños resilientes se caracterizan por tener una relación de mejor calidad con sus pares que los niños no resilientes.

Por otra parte Werner (1993, en Kotliarenco, Cáceres y Fontecilla, 1997), apunta la importancia que reviste para los hogares que se desenvuelven en ambientes de alto riesgo la participación en algún grupo religioso. Se sugiere que la iglesia, como grupo de apoyo social, refuerce las políticas parentales de crianza y provee a los niños de influencias con pares que refuerzan los valores familiares, constituyéndose por tanto en un elemento relevante dentro del desarrollo positivo de estos niños.

Afirma que las familias de niños resilientes de distintos medios socioeconómicos y étnicos poseen firmes creencias religiosas, las que proporcionan estabilidad y sentido a sus vidas, especialmente en tiempos de adversidad. La religión parece dar a los niños resilientes y a sus cuidadores, un sentido de enraizamiento y coherencia.

En el *International Resilience Project*, Grotberg (1995), estudió la presencia de factores resilientes en niños entre la infancia y los doce años. Es decir, en lugar de identificar niños resilientes y conocer las características o factores que los diferencian de sus pares no resilientes, la autora trabajó con base en estos factores con el fin de determinar de qué forma estos eran promovidos en los niños.

Los factores de resiliencia estudiados fueron identificados a través de informes que se habían realizado con anterioridad respecto de niños y adultos, que daban cuenta de cómo ellos enfrentarían una situación adversa; además de, cómo estas personas enfrentaron una situación reciente de adversidad.



Los resultados señalaron que, ningún factor en particular y por sí solo promovía la resiliencia. A modo de ejemplo, la autoestima que si bien constituye un rasgo de resiliencia, no promueve por sí sola un comportamiento resiliente a menos que estén involucrados otros factores.

En este estudio la inteligencia mostró no ser capaz por sí sola de actuar como mecanismo protector, a menos que lo hiciera actuando conjuntamente con la presencia de profesores o amigos que alentaran a los niños a examinar maneras alternativas de enfrentar y sobrellevar adversidades, la habilidad de obtener ayuda cuando la necesitara, además de identificar y compartir sentimientos de temor, ansiedad, enojo o placer.

La literatura hasta la fecha sostenía que, la capacidad intelectual era requisito fundamental para los comportamientos resilientes. Para examinar este aspecto, Grotberg (1995), realizó un estudio en el que se observó la competencia intelectual en personas de distintos grupos sociales de diferentes países con escaso nivel de escolaridad, o bien otro tipo de indicadores que dieran cuenta de un bajo nivel intelectual.

Los resultados fueron distintos a los estudios anteriores e indicaron que, a pesar de la aparente limitación intelectual, estas personas estaban realizando acciones que promovían comportamientos resilientes en los niños.

Por lo que sostiene que, sugerir que la manifestación de comportamientos resilientes está sujeta de alguna forma a que las personas tuvieran un nivel promedio de inteligencia, significaría que de esta forma quedaría eliminado automáticamente el 40% de la población. Esto, de acuerdo a lo que indican los test estandarizados.



Como ya se había mencionado un mismo factor puede ser de riesgo y/o protector según las circunstancias. Esto es, la reducción del impacto a la vulnerabilidad se produce al comprender más ampliamente el significado de peligro, haber tenido gradual exposición a este tipo de situaciones con posibilidad de responder efectivamente o contar con el respaldo necesario y aprender a desarrollar alternativas de respuesta que no sean destructivas, recibir de adultos significativos los modelajes apropiados para el desarrollo de las respuestas para la solución de problemas que son parte del devenir humano. En un pequeño estudio realizado en Costa Rica se pudo constatar que los adolescentes en cuyos hogares se comentaban los problemas que cualquier miembro afrontaba y se conversaba habitualmente sobre alternativas reales de solución o enfrentamiento, desarrollaban un mayor sentido de competencia para conducirse en situaciones adversas (Krauskopf, 1994).

Se pueden hallar factores de protección en el individuo, en la familia y en el ambiente:

Ante situaciones traumáticas, el niño puede usar sus propios recursos internos; entre ellos un CI elevado, buena capacidad de resolver problemas; capacidad de planificar, uso de estrategias de coping, sensación de eficacia personal, comprensión de sí mismo, lugar de control interno, competencias relacionales (empatía y capacidad de buscar ayuda); alta autoestima; temperamento fácil; un apego asegurador; y uso adecuado de mecanismos de defensa (negación, intelectualización, creatividad, sentido del humor).

Muchos investigadores han podido identificar procesos protectores en la familia, como tener buena relación al menos con uno de los pares o con un miembro de la familia próxima, padres competentes, buena educación y el apoyo del cónyuge en la adultez.



También el ambiente puede tener un papel facilitador. Un apoyo social fuera de la familia puede proteger de la adversidad; las personas que apoyan –verdaderos tutores de resiliencia según Cyrulnik (2002), pueden ser iguales, profesores, vecinos, terapeutas; la escuela también tiene un papel positivo, ya que el ambiente educativo es abierto, permite orientar y fijar normas. Algunos autores han observado que participar en actividades religiosas (culturales, asociativas o humanitarias) actúa en el mismo sentido (Theis, 2003. En: Mancieux, 2001).

Entre los factores personales protectores que pueden ser fomentados y que se vinculan con el desarrollo de la resiliencia está la posibilidad de establecer una autoestima positiva, basada en logros, cumplimiento y reconocimiento de responsabilidades, oportunidades de desarrollar destrezas sociales, cognitivas y emocionales para enfrentar problemas, tomar decisiones y prever consecuencias, incrementar el locus de control interno esto es, reconocer en sí mismo la posibilidad de transformar circunstancias de modo que respondan a sus necesidades, prevención y aspiraciones.

## 2.3 MODELOS DE RESILIENCIA

La investigación sobre resiliencia, junto con la teoría y las estrategias de ayuda que surgen de ella, ofrece una perspectiva más positiva y certera. Por un lado, porque brinda esperanzas basadas en pruebas científicas de que muchos, si no la mayoría, de quienes experimentan estrés, trauma, “riesgos” y enfermedades como la esquizofrenia en su vida pueden sobreponerse. Por el otro, porque alienta a los profesionales a centrarse más en los puntos fuertes que en los déficit, es decir, a analizar conductas individuales y a las personas desde la óptica de su fortaleza, y confirma el potencial de esos puntos fuertes como un salvavidas que conduce a la Resiliencia.



La resiliencia es sacar la fuerza del interior lo que nos hace tener una esperanza: el ser humano posee en su interior unos recursos o factores que le permiten revivir y sobreponerse a cualquier sufrimiento. Recordemos que ningún niño puede volverse resiliente por si mismo, debe encontrar a su alrededor, un apoyo.

Los niños pueden lograr sobreponerse al sufrimiento a través de fabricarse una identidad, un sentido de vida. Utilizando los materiales simbólicos su entorno social la metáfora de al casita permite visualizar el desarrollo total del ser humano.

### 2.3.1 MODELO DE LA CASITA DE LA RESILIENCIA

Con el Modelo de la casita Vanistendael y Lecomte (2003), es una metáfora en la que cada una de las habitaciones corresponde a un campo de intervención posible para la persona que desea fomentar la resiliencia. La idea es recorrer la casita y ver los puntos fuertes y debilidades de la persona y de su entorno. Desde ahí, hay que plantearse que estrategias utilizar para construir la resiliencia de esa persona, y solo de esa, porque debemos recordar que no hay una receta útil para todos.

Este modelo hace referencia especialmente a definir el problema y medir su riesgo, identificar los factores de riesgo, es decir, las características o los comportamientos asociados a un riesgo más elevado del problema e intervenir sobre los factores de riesgo modificables, ya sea suprimiendo un factor de riesgo o reforzando un factor protector.

El modelo de la casita de la Resiliencia hace referencia a diferente elementos que en conjunto forman un elemento que potencializa la resiliencia le individuo.



La casita es representada por un elemento, en el suelo se encuentran las necesidades básicas (salud, alimentación, sueño, creer, amar, crear, jugar...), en los cimientos está el Tutor Resiliente, traducido como la aceptación fundamental de la persona, la cual se expresa como el “yo creo en ti”, siguen las redes informales en el primer piso, que son los amigos, la familia, los vecinos, después está el sentido de vida o descubrir un sentido, en el segundo piso esta el humor, la autoestima y las habilidades y competencias, para finalmente pasar al altillo donde se encuentran otras experiencias a descubrir.

La necesidad de una red de ayuda social que lo acepte como persona, una ayuda basada en las relaciones personales junto a las funcionales o laborales.

- b) Necesidad de descubrir sentido y coherencia en base a ideas o valores que tienen una mayor significación para los sujetos como orden, compromisos, arte, belleza, amor, entre otros-
- c) Dotar de habilidades sociales para relacionarse y de inteligencia emocional para conocerse y conocer a los demás. Despertar la conciencia de que pueden dirigir su vida sin depender de otros, de que dominan los acontecimientos y que pueden luchar para lograr aquello que desean. Relaciones emocionales estables.
- d) Autoestima e imagen positiva de si mismo. Tratar de desarrollar la conciencia de sus cualidades y de sus limitaciones. La autoestima aumenta con la percepción de sus habilidades y logros. De ahí la conveniencia de proponer metas alcanzables y correcciones razonadas. Estimular aquello de lo que puedan sentirse orgullosos, como el propio pensamiento creativo.
- e) Desarrollar el sentido del humor, pues nos ayuda a integrar incluso la imperfección y el error, el cambio de perspectiva o la confianza a pesar de las contrariedades. El humor nos ayuda a reconocer la imperfección y el sufrimiento y





sin embargo los integramos en nuestra vida con una sonrisa. Un comportamiento digno de admiración.

La resiliencia es una propuesta de vida no solo para una infancia con problemas familiares, sino para niños normales, adolescentes, jóvenes y adultos. Es una manera de afrontar la vida con optimismo y deseo de vivirla con el mayor grado de bienestar posible.

### 2.3.2 MODELO ECOLÓGICO

El Modelo Ecológico presenta una serie de componentes que son conceptos familiares en otras disciplinas (Torrico, Santín, Villas, Menéndez y López, 2002) como ciencias sociales, políticas, de la conducta, etc., la novedad que aporta es la atención que se presta a las interconexiones ambientales (micro-, meso-, exo-, y macrosistema) y el impacto que estas pueden tener sobre la persona y su desarrollo psicológico.

Hace un par de décadas, el psicólogo estadounidense Urie Bronfenbrenner mantenía que la mayor parte de la psicología evolutiva de la época hacía referencia a *la conducta extraña de los niños en situaciones extrañas con adultos extraños* Bronfenbrenner, (1979, en Torrico, Santín, Villas, Menéndez y López, 2002).

A continuación se describe cada uno de estos sistemas desde los postulados del autor y su la aplicación.

#### *Microsistema*

Es el nivel más cercano al sujeto, e incluye los comportamientos, roles y relaciones característicos de los contextos cotidianos en los que éste pasa sus días, es el lugar en



el que la persona puede interactuar cara a cara fácilmente, como en el hogar, el trabajo, sus amigos.

### *Mesosistema*

Según Bronfenbrenner, (1979, en Torrico, Santín, Villas, Menéndez y López, 2002).

“comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente (familia, trabajo y vida social). Es por tanto un sistema de microsistemas. Se forma o amplía cuando la persona entra en un nuevo entorno”. Es decir, vendría a representar la interacción entre los diferentes ambientes en los que está inmerso el sujeto.

### *Exosistema*

“Se refiere a uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona en desarrollo, o que se ven afectados por lo que ocurre en ese entorno (lugar de trabajo de la pareja, grupos de amigos de la pareja, etc...)” Bronfenbrenner, (1979, en Torrico, Santín, Villas, Menéndez y López, 2002).

### *Macrosistema*

Finalmente, en un plano más distante pero igualmente importante, es necesario tomar en consideración la influencia de factores ligados a las características de la cultura y momento histórico-social. Bronfenbrenner llama la atención sobre el siguiente aspecto: “en una sociedad o grupo social en particular, la estructura y la sustancia del micro-, el meso y el exosistema tienden a ser similares, como si estuvieran contruidos a partir del mismo modelo maestro, y los sistemas funcionan de manera similar. Por el contrario, entre grupos sociales diferentes, los sistemas constitutivos pueden presentar notables diferencias. Por lo tanto, analizando y comparando los micro-, meso- y los



exosistemas que caracterizan a distintas clases sociales, grupos étnicos y religiosos o sociedades enteras, es posible describir sistemáticamente y distinguir las propiedades ecológicas de estos contextos sociales” Bronfenbrenner, (1979, en Torrico, Santín, Villas, Menéndez y López, 2002).

El propio autor aclara esta definición resaltando varios aspectos Bronfenbrenner, (1979, en Torrico, Santín, Villas, Menéndez y López, 2002). En primer lugar, señala a la persona no sólo como un ente sobre el que repercute el ambiente, sino como una entidad en desarrollo y dinámica, que va implicándose progresivamente en el ambiente y por ello influyendo también e incluso reestructurando el medio en el que vive. Precisamente por ello, como se requiere de una acomodación mutua entre el ambiente y la persona, Bronfenbrenner señala que la interacción entre ambos es bidireccional, caracterizada por su reciprocidad. Por último, el autor señala que el concepto de “ambiente” es en sí mismo complejo, ya que se extiende más allá del entorno inmediato para abarcar las interconexiones entre distintos entornos y la influencias que sobre ellos se ejercen desde entornos más amplios. Por ello, Bronfenbrenner concibe el ambiente ecológico como una disposición seriada de estructuras concéntricas, en la que cada una está contenida en la siguiente. Concretamente, Bronfenbrenner postula cuatro niveles o sistemas que operarían en concierto para afectar directa e indirectamente sobre el desarrollo del niño:

- **Microsistema:** corresponde al patrón de actividades, roles y relaciones interpersonales que la persona en desarrollo experimenta en un entorno determinado en el que participa.
- **Mesosistema:** comprende las interrelaciones de dos o más entornos (microsistemas) en los que la persona en desarrollo participa (por ejemplo, para un niño, las relaciones entre el hogar, la escuela y el grupo de pares del barrio; para un adulto, entre la familia, el trabajo y la vida social).



- Exosistema: se refiere a los propios entornos (uno o más) en los que la persona en desarrollo no está incluida directamente, pero en los que se producen hechos que afectan a lo que ocurre en los entornos en los que la persona si está incluida (para el niño, podría ser el lugar de trabajo de los padres, la clase del hermano mayor, el círculo de amigos de los padres, las propuestas del Consejo Escolar, etc.).
- Macrosistema: se refiere a los marcos culturales o ideológicos que afectan o pueden afectar transversalmente a los sistemas de menor orden (micro-, meso y exo-) y que les confiere a estos una cierta uniformidad, en forma y contenido, y a la vez una cierta diferencia con respecto a otros entornos influidos por otros marcos culturales o ideológicos diferentes.

Desde el punto de vista del modelo ecológico, la evolución del niño se entiende como un proceso de diferenciación progresiva de las actividades que éste realiza, de su rol y de las interacciones que mantiene con el ambiente. Se resalta la importancia de las interacciones y transacciones que se establecen entre el niño y los elementos de su entorno, empezando por los padres y los iguales. De acuerdo con estas ideas, al analizar el desarrollo del niño, no podemos mirar sólo su comportamiento de forma aislada, o como fruto exclusivo de su maduración, sino siempre en relación al ambiente en el que el niño se desarrolla. Las relaciones entre el niño y sus padres se entienden como un factor central para el desarrollo del pequeño. Este traslado del punto de mira, desde una mera influencia de la maduración sobre el niño, a la influencia del sistema familiar y del entorno en el desarrollo del niño, es lo que ha promovido el paso a una definición de la AT como un conjunto de actuaciones centradas en la familia y en la comunidad, además de en el niño, más que como algo centrado exclusivamente en el niño (Fuertes y Palmero, 1998, Odom y Kaiser, 1997).



El modelo ecológico aplicado en niños en y de la calle tiene su aplicación como se muestra a continuación en la investigación documental realizada por Ferguson, (2002).

Al insertar las posiciones niños de la calle, en la calle y menor trabajador callejero en estos sistemas se pueden clasificar en 1) las microteorías, que pertenecen a los niños de y en la calle y sus familias, 2) las mesoteorías, que describen las interacciones interfamiliares que ocurren en el ámbito comunitario, y 3) las macroteorías, que abordan los factores estructurales, sociales y culturales que ejercen influencia sobre los niños de y en la calle y sobre sus familias.

En la teoría microsistémica aplicado al fenómeno de la migración de los niños hacia la calle, se analizaron las influencias para que los menores salieran de sus casas a las calles y se encontraron factores interpersonales que tiene que ver con su bajo nivel de estudios, sentimiento de marginalidad, impotencia y fatalismo, familias monoparentales y un alto grado de hacinamiento familiar, así como desempleo. Centro de esta explicación también se señala que los niños escogen la calle como una alternativa viable al abuso, trauma y pobreza que experimentan al vivir con sus familias o por necesidad, pero al estar en la calle, tienden a desarrollar patrones constructivos de adaptación para sobrevivir y sobresalir de sus realidades actuales. (Ferguson, 2002).

La teoría macrosistémica aplicada al fenómeno de migración de los niños de la calle, señala la salida a la calle debido a la pobreza, falta de recursos y oportunidades de autosuperación, la exclusión o inclusión marginal de trabajo, la dificultad económica del país, la desintegración familiar, la carencia de redes de seguridad a lo que se añade la modernización, que impulsa a la migración. En sí la interacción de diferentes



variables influyen en el control del individuo, que puede ejercer presión en los, menores y en sus familias.

Tal vez los mesofactores desempeñan un papel muy importante al prevenir o precipitar la migración de los niños hacia la calle ya sea para vivir y/o trabajar.

De las investigación documental realizada de da la explicación de la mesoteoría en la comunidad, la cual regida por la cultura de la pobreza, aportando las siguientes características: condiciones precarias de vivienda, hacinamiento, altos índices de desempleo, carencia de recursos y servicios básicos, los bajos niveles de participación política de los residentes; de ahí que la teoría de la desorganización social sea un segundo marco mesoteórico donde se identifican los problemas relacionados con la migración hacia la calle.

### 2.3.3 MODELO DE EDITH GROTHBER

En la conducta de los niños demuestran la capacidad de resiliencia, pese a la limitación que hay en su entorno. El decir: “yo puedo trabajar”, pone en juego sus habilidades y competencias, “yo quiero conocer más países” el niño se lanza a búsqueda de nuevas experiencias” o “yo siento tu me apoyo” habla de sus redes de contacto ya establecidas, de autoestima.

Promover factores de resiliencia y tener conductas resilientes requiere diferentes estrategias en las primeras etapas de investigación Grotber identificó factores resilientes, organizados en cuatro categorías\* diferentes: "yo tengo" (apoyo); "yo soy" y "yo estoy" (atañe al desarrollo de fortaleza intrapsíquica); "yo puedo" (remite a la adquisición de habilidades interpersonales y de resolución de conflictos).



A continuación se muestran algunos ejemplos de cada frase:

*Yo tengo*

Personas del entorno en quienes confío y que me quieren incondicionalmente.

Personas que me ponen límites para que aprenda a evitar los peligros o problemas.

Personas que me muestran por medio de su conducta la manera correcta de proceder.

Personas que quieren que aprenda a desenvolverme solo.

Personas que me ayudan cuando estoy enfermo o en peligro o cuando necesito aprender.

*Yo soy*

Una persona por la que otros sienten aprecio y cariño.

Feliz cuando hago algo bueno para los demás y les demuestro mi afecto.

Respetuoso de mí mismo y del prójimo.

*Yo estoy*

Dispuesto a responsabilizarme de mis actos.

Seguro de que todo saldrá bien.

*Yo puedo*

Hablar sobre cosas que me asustan o me inquietan.

Buscar la manera de resolver los problemas.

Controlarme cuando tengo ganas de hacer algo peligroso o que no está bien.

Buscar el momento apropiado para hablar con alguien o actuar.

Encontrar alguien que me ayude cuando lo necesito.

Las conductas de resiliencia requieren factores de resiliencia y acciones. En efecto, las conductas resilientes suponen la presencia e interacción dinámica de factores, y los



factores en sí van cambiando en las distintas etapas de desarrollo. Las situaciones de adversidad no son estáticas, sino que cambian y requieren cambios en las conductas resilientes.

Por ejemplo, en un desastre natural como un huracán, se generan diversas condiciones de adversidad que demandan una serie de conductas resilientes que van cambiando a medida que las condiciones se van modificando. La conducta resiliente exige prepararse, vivir y aprender de las experiencias de adversidad.





## CAPÍTULO II

# P laneación Didáctica del Encuentro desde el Enfoque Resiliente

*Necesidad de encontrar formas de pensar y actuar centrados en un propósito de vida positivos*

### 3.1 JUSTIFICACIÓN

En el Programa METRUM del DIF Estatal, se han diseñado e implementado talleres de capacitación con la experiencia de haber llevado a las calles el conocimiento y las mejoras en las técnicas de aplicación de los facilitadores y educadores de calle donde parte de la vida cotidiana se ha convertido el hablar de situaciones de riesgo, vulnerabilidad, estrés, suicidio, abandono, delincuencia organizada, adicciones, depresión, problemas emocionales, etcétera.

En estos contextos sociales es importante rescatar todas las técnicas de investigación-acción que logren no solamente investigar si no intervenir en fenómenos clásicos como



las adicciones en los niños, el abandono, la depresión, la autoestima, y hasta lo nuevo donde muchos profesionales habían trabajado o estudiado por años procesos psicosociales que tenían que ver con la resiliencia, pero el desconocimiento del término les había llevado a ocupar conceptos como optimismo, invulnerabilidad, resistencia o afrontamiento.

Lo escrito sobre los niños de la calle que crecieron en barrios marginales provee un ejemplo extremo del rol que esas habilidades tienen en el desarrollo de la resiliencia, dado que esos niños deben lidiar continuamente con un ambiente adverso, como única manera de sobrevivir. Así mismo se presenta el *Modelo de la casita* Vanistendael y Lecomte (2003), quienes ilustran la construcción de la resiliencia con la metáfora de una casita, cada quién decide en qué dominios actuar, y en cuáles otros es preferible esperar, cada uno decidirá las acciones precisas que realizará en cada dominio, es decir, decidirá los muebles que pondrá en las habitaciones de la casita, lo ideal es intervenir en varios aspectos a la vez.

Siguiendo con esta línea de la Resiliencia Grotberg (1995), ha creado un modelo donde es posible caracterizar a un niño resiliente a través de la posesión de condiciones que en el lenguaje se expresan diciendo: *Yo tengo, Yo soy, Yo estoy, Yo puedo*. En todas estas verbalizaciones aparecen los distintos factores de resiliencia, como la autoestima, la confianza en sí mismo y en el entorno, la autonomía y la competencia social. A su vez, la posesión de estas atribuciones verbales puede considerarse como una fuente generadora de resiliencia.

Como agentes de salud, educadores y profesionales en la infancia podemos promover la resiliencia si procuramos que la crianza y la educación formal y la informal aumenten las situaciones que producen estas verbalizaciones en cada niño que crece.



Cabe mencionar que el primer día se trabajó con los educadores o tutores, por ello es importante que siempre que se desea obtener información relevante sobre un tema, hay que estar preparados para descubrir a quien le cuestionaremos, cómo es, qué piensa, cómo actúa, etc. Los Coordinadores METRUM deben saber exactamente que actividades se llevarán a cabo para que su participación en la recolección de datos sea significativa y les permita integrar los resultados a sus estrategias regionales y contexto social particular.

En el segundo día Bajo el enfoque resiliente se planearon actividades lúdicas de alto impacto psicológico tanto para el niño como para los coordinadores, basadas en la metodología de Grotbergh (2005): Yo Soy -primera parte del Día- y Yo Tengo – Segunda parte del día-. Habrá actividades para los niños, para los Tutores y para ambos.

Para el tercer día, una vez conocida una primera opinión, se necesitaba fundar en los niños una actividad física nueva, que se ajustará a la disciplina y al ejercicio, por lo que se planeó la *Capoeira*, como estrategia de conocimiento, fortaleza física y arraigo latinoamericano.

En todos los niños el preguntar sobre su vida, su entorno, su familia y los problemas sociales es un síntoma de buena salud mental, quien escucha al niño debe saberlo y estar listo a responder, ya que la hacerlo no solo satisface las necesidades de explicación del niño, sino que se gana la confianza del infante

### 3.2 ALCANCES Y LÍMITES

Esta propuesta tiene como sentido crear un espacio de trabajo que entre educadores de calle del estado de México, que permita hacer frente a la atención de los niños en



situación de calle mediante las estrategias resilientes de las que se dotaran a cada facilitador. Es importante tomar en cuenta que la propuesta tiene aplicación exclusivamente en educadores de calle del departamento METRUM ya que la capacitación fue específicamente pensada para este personal en específico.

Dado que la capacitación fue solamente para el encuentro, donde se planeo el cómo los educadores de calle trabajarían con los niños se encuentra una limitante que radica en que las estrategias resilientes pudieran ser mediante capacitación a todo el personal de cada departamento de METRUM del estado de México que fueran aplicable en sus actividades cotidianas y no se quedara como solamente una intervención en un encuentro anual.

### 3.3 ACTIVIDADES

El siguiente modelo de intervención está basado en el trabajo de las Modalidades de intervención psicológica, junto con estrategias resilientes (Montoya, 2008) y se conformó de tres días:

#### **DÍA 1. CAPACITACIÓN PRE-ENCUENTRO A TUTORES**

CAPACITACIÓN A 50 PROFESIONALES DE LA INFANCIA

SEDE: EN LAS INSTALACIONES DEL DEPARTAMENTO METRUM

FECHA: OCTUBRE 29 DE 2008

DURACIÓN: 5 HORAS DE 10:00 A 15: 00 HORAS.

**OBJETIVO:** Dar a conocer la logística y planeación del Encuentro; funciones y tareas. Además de la filosofía y metodología a seguir.

DÍA 2 RALLY DE CONOCIMIENTO

**ENCUENTRO METRUM “ CONOCERNOS Y OPINAR”**



SEDE: EL OCOTAL, EDO DE MÉXICO.

FECHA: JUEVES 27 DE NOVIEMBRE 2008

DURACIÓN: 10 HORAS DE 10:00 A 20:00 HORAS.

**OBJETIVO:** Facilitar el clima de confianza y seguridad en los niños para que se conozcan y puedan expresar su sentir de manera creativa en compañía de sus tutores.

### *Actividades*

- ✓ Ser Par. Actividad para presentarse en el Grupo. Dinámica “Par” y “Cuerda”.
- ✓ Actividad “la Cuerda” dos equipos tiraban de la cuerda, todos los integrantes del encuentro.
- ✓ Capacitación sobre la entrevista semiestructurada a los coordinadores METRUM, al tiempo que los niños realizaban la actividad “piedra, papel y tijera” de integración grupal-
- ✓ Entrevista semiestructurada (Anexo 1). Cada uno de los profesionales de la infancia, caminará con su tutoriado por el bosque a fin de aplicar y conocer la VOZ de los niños.
- ✓ Entrega de Entrevistas. Conforme fueron llegando se entregaban las flores y los reportes (Anexo 2), se daba tiempo para complementar los anexos y los dibujos.
- ✓ Dibujo Humano. En esta actividad se entregaba a cada niño dos pliegos de papel bond y dos plumones para que junto a su coordinador, realizaran el dibujo de su figura: El niño se recostaba y el coordinador trazaba su contorno, una vez hecho lo anterior, el niño debía dibujar los detalles. Con el plumón COLOR ROJO marcaba “curitas” que significaban heridas en su vida y en su cuerpo, tanto físicas como emocionales y con el COLOR AZUL anotaba “estrellas” que significaban, triunfos y buenos momentos de su cuerpo y de su vida. Posteriormente mostraron su dibujo y lo explicaban a los demás.



- ✓ Finalmente, se ocuparon globos gigantes para armar dos equipos en los que se mezclaban coordinadores y niños, el juego consistía en anotar goles en sendas porterías. Se intentó organizar el juego del REY que consistía en pasar por encima de los brazos a tres miembros del grupo “reyes” sin tocar el agua. Ambos juegos sirvieron de distensión y a propósito se les otorgó un tiempo determinado para jugar en la alberca.

### DÍA 3 **ENCUENTRO METRUM “COMUNICARNOS Y CONCLUIR”**

SEDE: EL OCOTAL, EDO. DE MÉXICO.

FECHA: VIERNES 28 DE NOVIEMBRE

DURACIÓN: 5 HORAS. DE 09:00 A 14:00 HORAS

**OBJETIVO:** Reconocer la VOZ de los niños y recolectar sistemáticamente sus opiniones y conclusiones del Encuentro

- ✓ Actividad Lúdica Formativa de Capoeira. A Cargo del instructor Adolfo Flores “Longe do Mar”. En 1998 fue fundado en la Ciudad de México el Grupo de Capoeira **Longe do Mar** como un espacio para aprender capoeira de una manera segura (en cuanto a que nadie necesita salir lastimado) e integral; en donde la música, los cantos, la danza, la historia, el teatro, la lucha y la lengua se complementan en lo que consideramos, además de un arte de lucha, una manifestación cultural y una expresión artística.
- ✓ Conclusiones y Evaluación. Salón de Conferencias



Las conclusiones se realizaron en plenaria con todos los integrantes del encuentro y se abordarán los siguientes puntos:

- a) Cómo son los niños (Yo soy)
- b) Que apoyos necesitan (Yo tengo)
- c)Cuál es su Futuro (Yo puedo)

### 3.4 COMENTARIOS FINALES

Esta Investigación Documental da fundamento al encuentro METRUM ya que los educadores de calle hacen una intervención con los niños en situación de calle quienes adquirieron las herramientas necesarias para reconocer su situación de vida y canalizarla reflexivamente a favor de su desarrollo personal y comunitario.

Así que el encuentro se fortaleció con las herramientas planeadas desde el enfoque resiliente por lo que convendría continuar explorando y fortaleciendo el impacto de los educadores de calle en los niños en situación de calle y así se generen más posibilidades de intervención en esta línea de investigación, pero con bases de resiliencia basadas en la oportunidad ante el riesgo.



### CAPÍTULO III

# R

# esultados y Propuesta

# de Acción Preventiva

*“Quienquiera que seas, cualesquiera que sean tus heridas y tu doloroso pasado, nunca olvides, en tu memoria magullada, que te espeta una eternidad de amor”*

*(Tim Guénard, 2003)*

Los siguientes resultados se han agrupado de acuerdo a las variables atributivas más representativas y corresponden a las características socio demográficas de la población y el análisis de los reactivos claves de la intervención con los niños; además de las conclusiones verbales de los infantes que asistieron y los coordinadores METRUM.

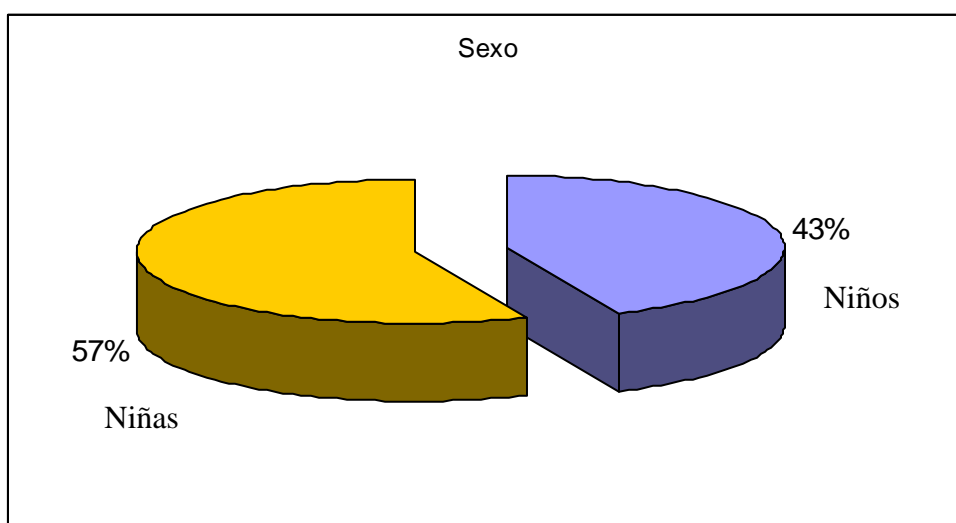
#### 4.1 RESULTADOS CUANTITATIVOS

Se tenía contemplado trabajar con el mismo número de niños y niñas, pero por situaciones fuera de este análisis la muestra quedó de 16 niños (43%) y 21 niñas (57%). El nivel de participación observado pone a las niñas con mayor presencia no solo en las actividades de expresión, sino también en las físicas.

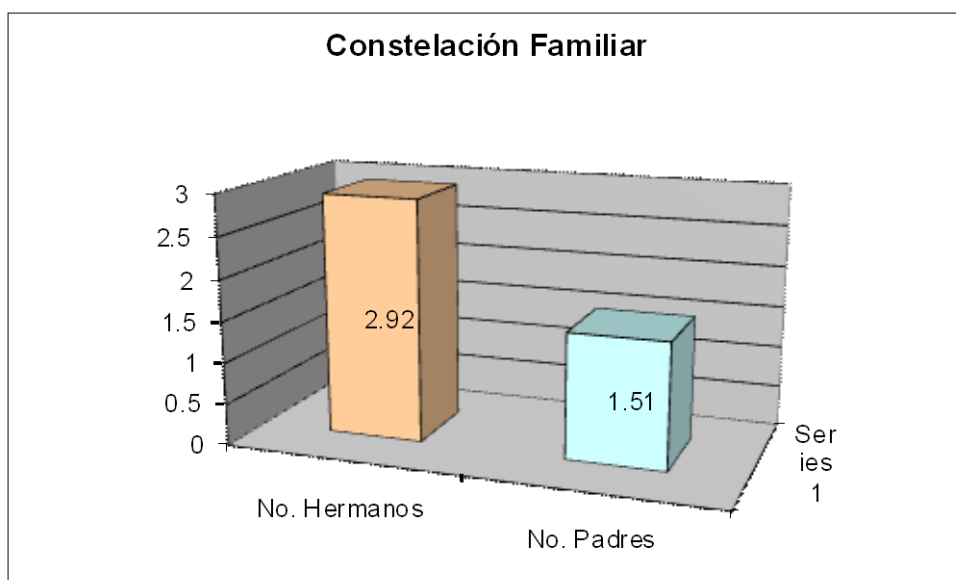




### VARIABLE ATRIBUTIVA: SEXO



### VARIABLE ATRIBUTIVA: CONSTELACIÓN FAMILIAR

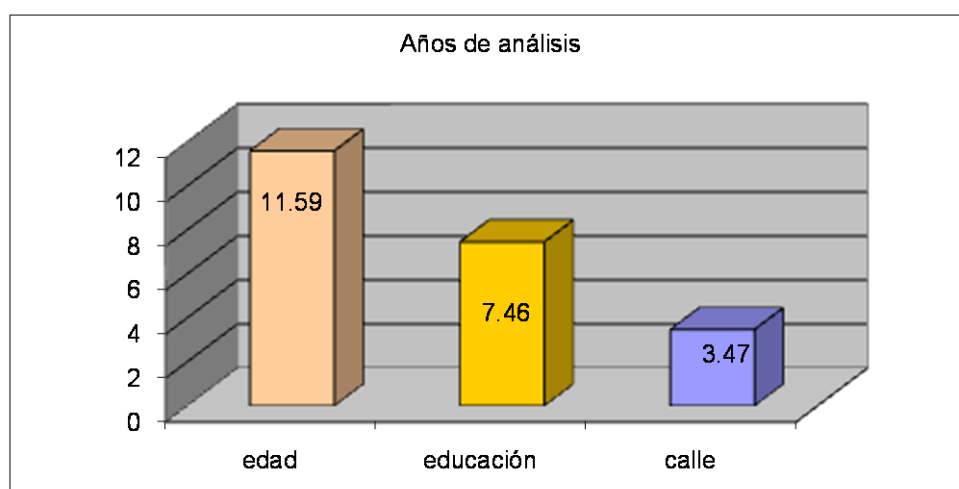


Se entiende por constelación familiar a la distribución y número de miembros de una familia y cómo esto influye en los procesos del niño. Como se observa el promedio de hermanos de los niños que asistieron al encuentro es de 3 y no todos cuentan con sus dos padres (1.5 en promedio). No parecen tener una procedencia de muchos miembros



y aún así salen a la calle a trabajar. Para algunos de ellos es algo “normal” que trabajen en la calle, es parte de un hábito familiar, donde en algunos casos suplen a ausencia de algún progenitor.

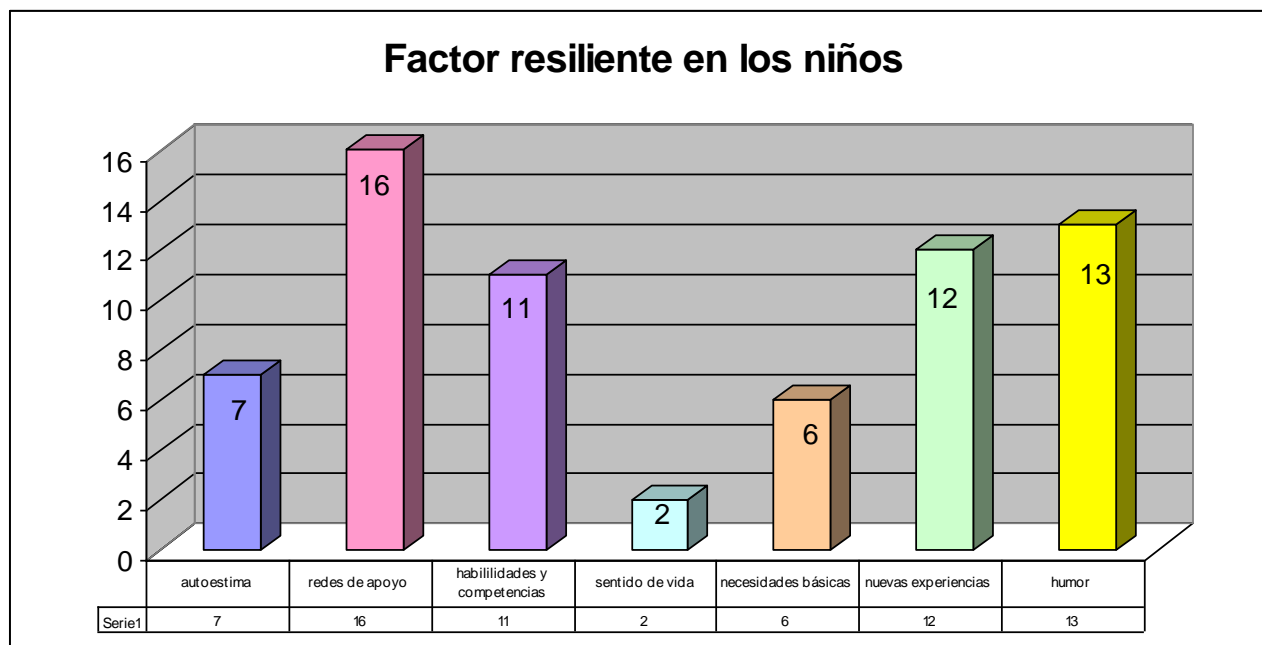
### VARIABLE ATRIBUTIVA: AÑOS DE ANÁLISIS



En primer lugar la edad de los niños de la muestra, en promedio 11 años y seis meses, antes de la adolescencia, técnicamente en la pubertad. Los años educativos realizados se ubican en 7.4 en promedio como los de otros niños de acuerdo a su edad, por lo que este hecho lo pone en la misma situación que otros niños, expertos porque ellos llevan en promedio 3.47 años laborando o viviendo en la calle.



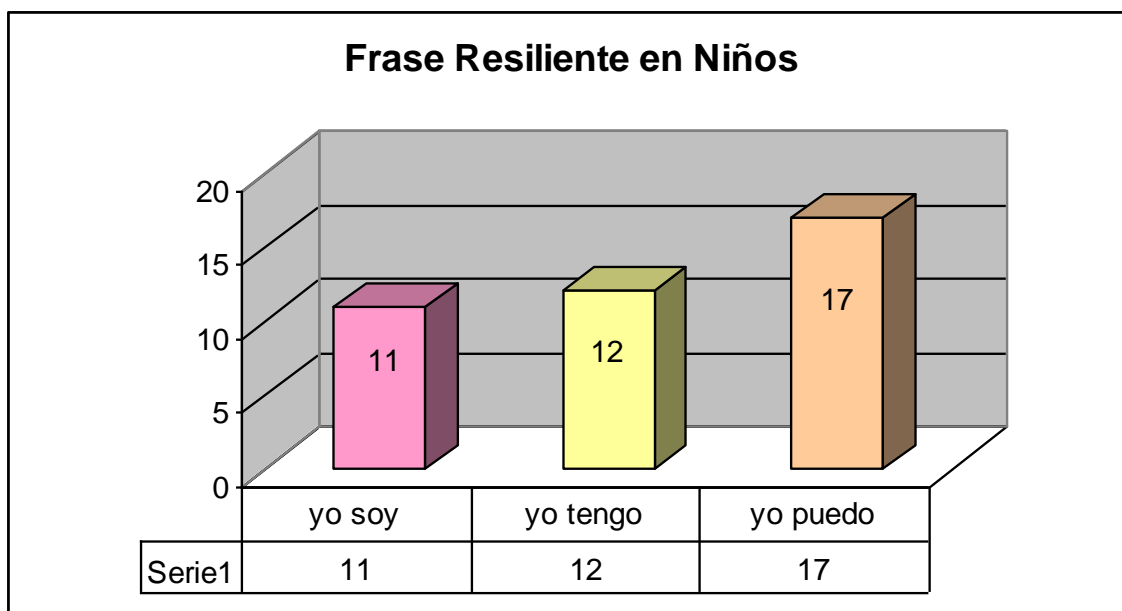
### VARIABLE ATRIBUTIVA: FACTOR RESILIENTE



De acuerdo con la percepción de los coordinadores –que han sido capacitados en el Modelo de la Casita de la Resiliencia Vanistendael y Lecomte (2003)- los factores con mayor presencia en los niños del encuentro son en orden de frecuencia: 1. La capacidad para establecer REDES de apoyo (16 de los niñ@s), 2. El sentido del Humor ante la adversidad (13 de los niñ@s), 3. La Búsqueda de Nuevas Experiencias (12 de los niñ@s), 4. El desarrollo de habilidades y competencias en su entorno (11 de los niñ@s), 5. Una buena autoestima (7 de los niñ@s), 6. La conciencia de cubrir sus necesidades básicas (6 de los niñ@s), y en ultimo lugar 7. El sentido de vida (2 de los niñ@s).



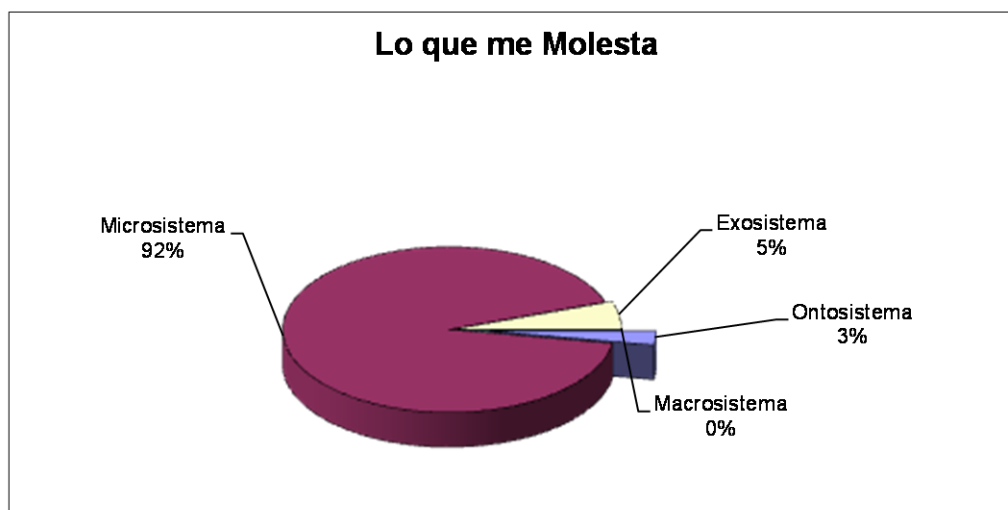
### VARIABLE ATRIBUTIVA: FRASE RESILIENTE



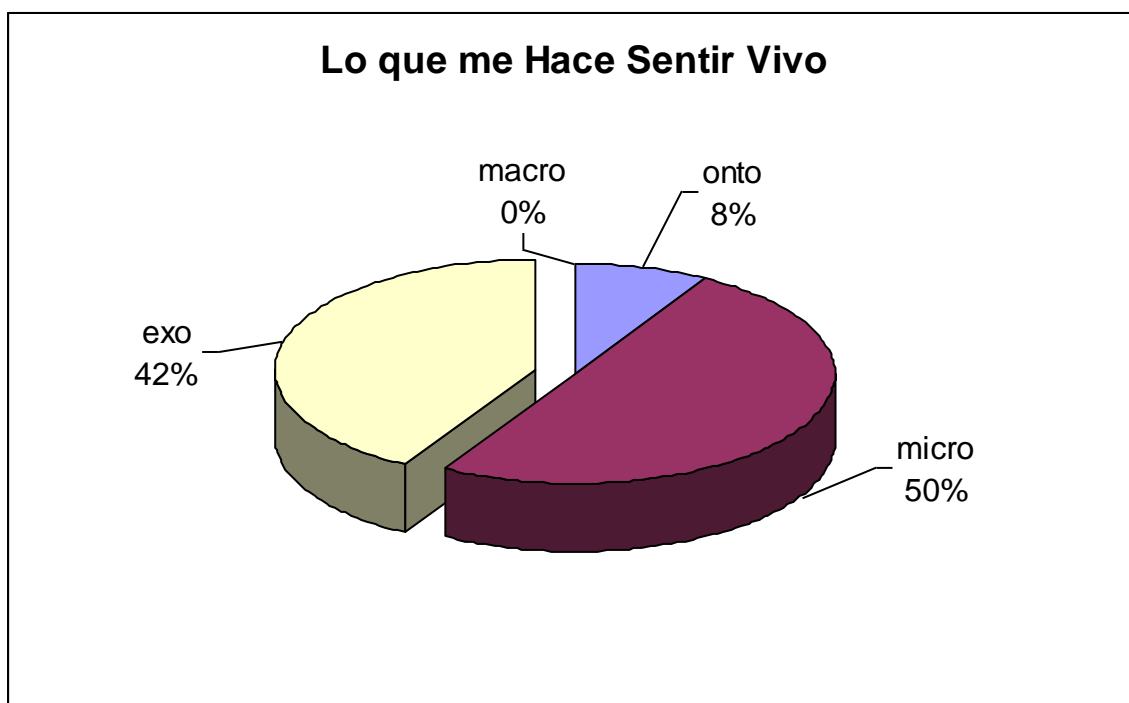
Henderson Grotberg (2003), plantea las tres frases claves del entendimiento de la Resiliencia: *Yo soy*, es decir las fortalezas internas del niño, *Yo tengo*, los recurso externos, junto a las redes de apoyo y *Yo puedo*, sus destrezas para afrontar las adversidades y resolver conflictos. En este encuentro de acuerdo con la percepción de los coordinadores los niñ@s mostraron en orden de frecuencia: 1. La frase YO PUEDO (17 de los niñ@s), en segundo lugar YO TENGO (12 de los niñ@s), y en 3er lugar YO SOY (11 de los niñ@s).



## VARIABLE ATRIBUTIVA: YO SOY



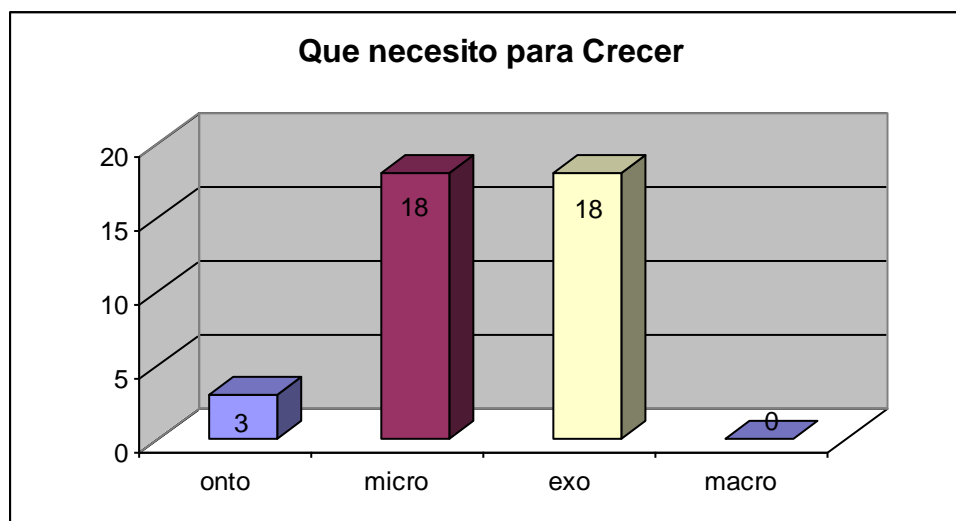
Para analizar esta frase se diseñaron 5 Reactivos, que se resume en “que es lo que me molesta”, que descubría en donde estaba la razón de su malestar, de acuerdo con los niñ@s; la mayor molestia proviene de su familia –microsistema con 92%-, en segundo y tercer lugar su comunidad –exosistema 5%- y cosas de el mismo –ontosistema con 3%-. Los niñ@s no reconocen molestias de su sistema político ni su cultura de manera manifiesta y clara.



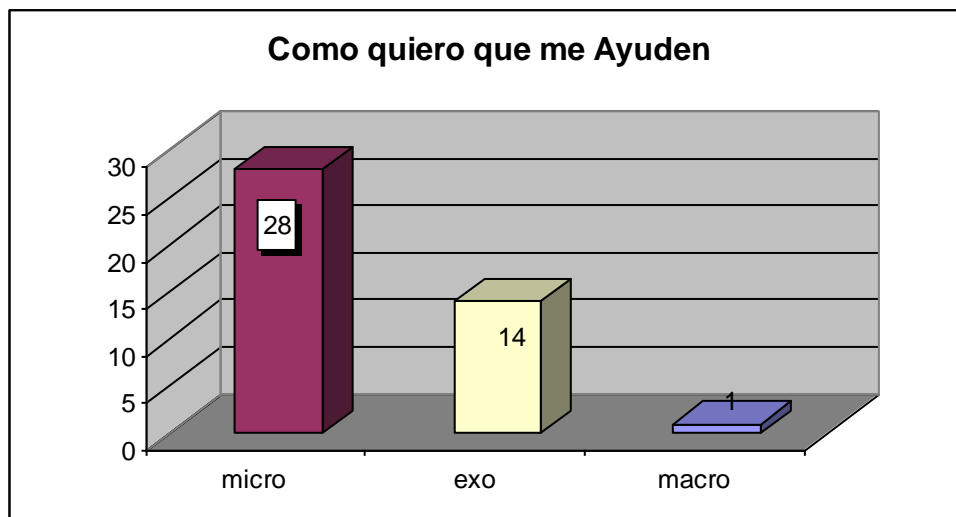
Para complementar esta Frase de **Yo soy**, se les preguntó a los niños que era lo *que les hacia sentir vivo*, sus respuestas fueron *mi familia, mi casa, mis papás, la vida, etc.* Que para su análisis se agruparon en los sistemas de donde provenía la dicha de sentirse vivo, quedando así: en primer lugar Su familia –*microsistema* con el 50%- , en segundo lugar su comunidad y sus amigos –*exosistema* con un 42%- y en tercer lugar cosas que ellos mismos logran o hacen –*ontosistema* con un 8%- . Se observa que no reconocen al Macrosistema como fuente de bienestar.



## VARIABLE ATRIBUTIVA: YO TENGO

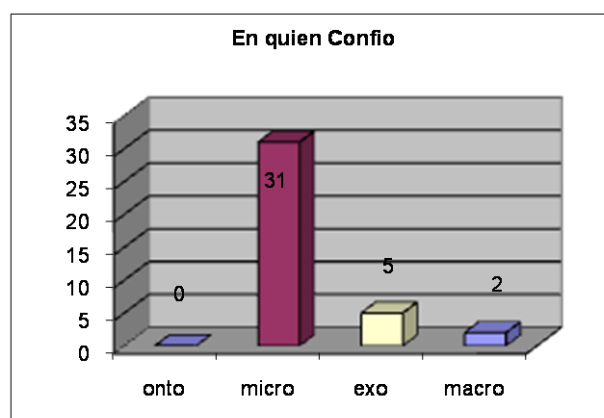
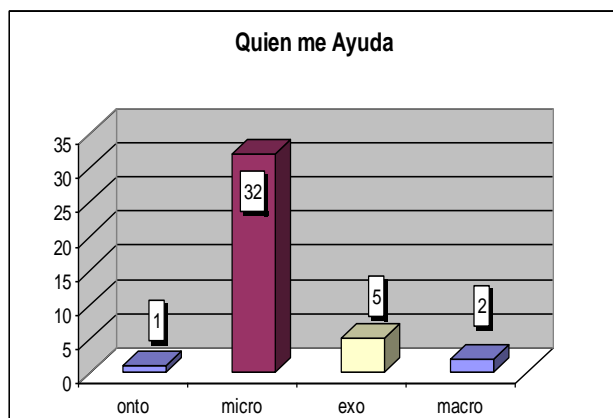


Para analizar la Frase **Yo tengo**, se diseñaron cuatro reactivos abiertos, que buscaban indagar desde dónde se puede motivar a los niños para apoyarlos, la gráfica de arriba muestra la primera cuestión que era “que necesito para Crecer”, de acuerdo con los niños: empatados en primer lugar oportunidades en la misma familia y en la comunidad -18 de los niñ@s lo reportaron- y en tercer lugar oportunidades que el mismo se genera – 3 de los niñ@s-. Se observa que no reconocen al Macrosistema como fuente de Apoyo.



Otra pregunta clave para indagar desde donde se debe apoyar a los niños era “Como quiero que me ayuden”, porque muchas veces intentamos cosa de acuerdo a lo que pensamos es lo correcto, pero para los niños es otra visión, de acuerdo con ellos: *primero* quieren que apoyen a su familia, ya que no se conciben solos -28 de los niños-, *segundo* desean que instituciones como el DIF los guíe en su vida -14 de los niños- y sólo un niño sugirió que el gobierno le apoye.

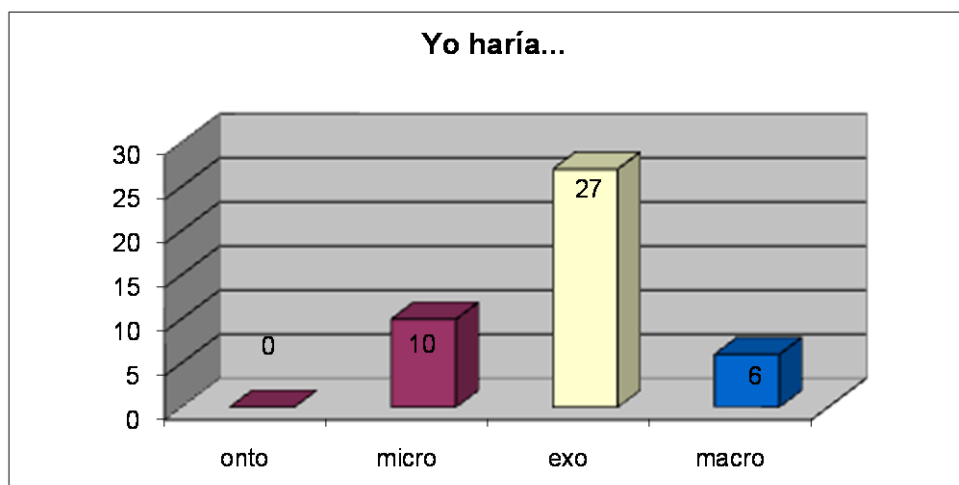




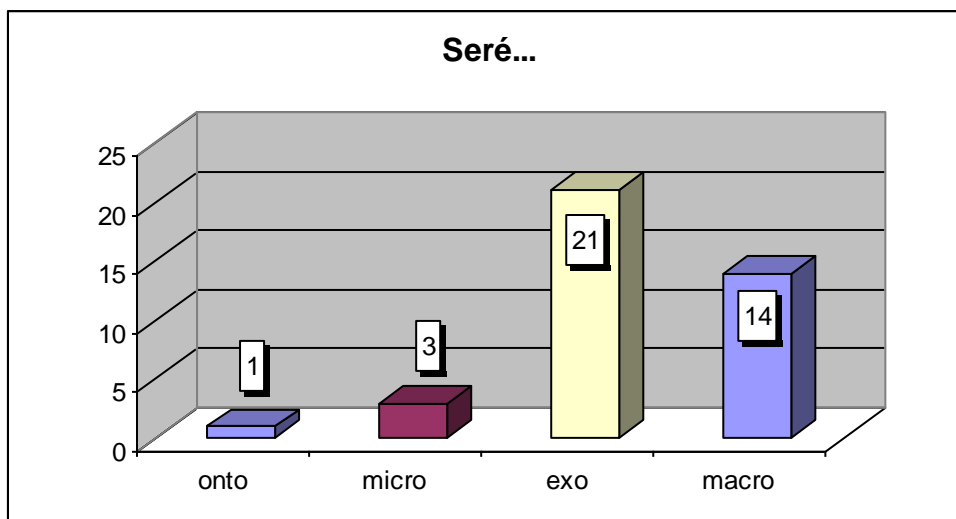
Los reactivos que completan este análisis del YO TENGO, son “quien me apoya” y “en quien Confío”. Los resultados muestran el mismo patrón de respuesta, los niñ@s se sienten apoyados y confían esencialmente en su Familia y/o sus amigos (32 de los niñ@s) y muy pocos en su comunidad y en las instituciones de apoyo, incluyendo el sistema político.



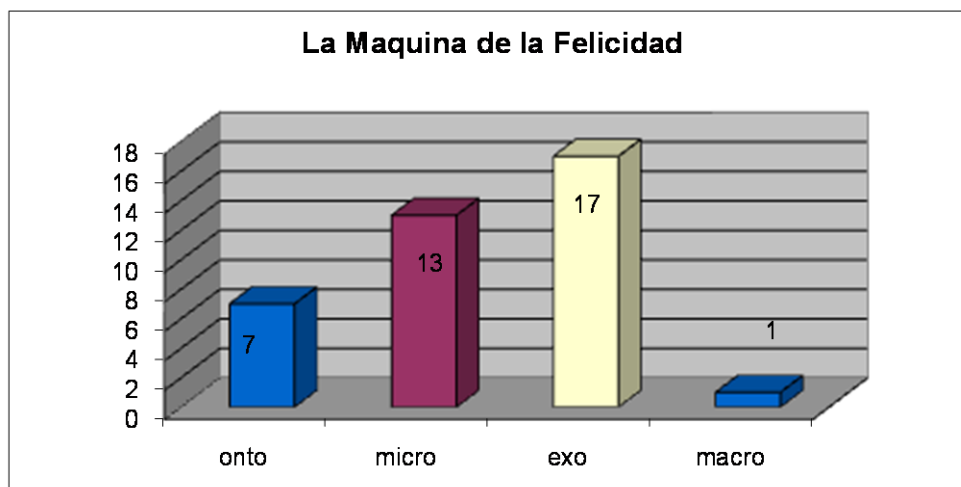
## VARIABLE ATRIBUTIVA: YO PUEDO



Para esta frase **YO PUEDO**, se diseñaron 4 reactivos abiertos y un dibujo dirigido sobre la “maquina de la felicidad”, para el análisis se retomaron los reactivos “Si fuera Presidente haría por los niños...” en donde los niños completaron con frases como: “pondría más DIF”, “daría despensas”, “sacaría a los niños de trabajar”, “Crearía centros deportivos”, etc., de acuerdo con el análisis descrito: en *primer* lugar, fomentarían el desarrollo del ecosistema –la comunidad y las instituciones de apoyo, 27 de los niñ@s del encuentro-, en *segundo* lugar Mejorarían la situación de vida familiar, calidad de vida -10 de los niñ@s- y en *tercer* lugar dispondría de acciones gubernamentales como decretos y leyes -6 de los niñ@s-



Un segundo reactivo de análisis fue “Lo que quisiera cambiar en el futuro”, resumido en “Seré”, los niños manifestaron cosas como “Jugador de futbol, profesional” “doctora”, “maestra”, “presidente” etc. De acuerdo con el análisis descrito: en primer lugar los niños desean ser una persona de cambio a nivel comunitario -21 de los niños-, en segundo lugar una personalidad a nivel Gubernamental –del macrosistema 14 de los niños-, en tercer lugar un personaje de la familia, como esposa, mamá o papá -3 de los niños- y en cuarto lugar una persona FELIZ (un niño). Es el único reactivo donde el Macrosistema es reconocido como tal.



Se decidió colocar la Maquina de la felicidad en esta categoría porque permite ver las inquietudes de los niños respecto a la manera de cómo conciben su felicidad y cómo la pueden lograr, con base en los sistema se encontró: primero, que la mayoría de las Maquinas se usan para mejorar el bienestar en la comunidad o en la calle -17 de los niñ@s-, en segundo lugar “maquinas” destinadas al mejoramiento de la felicidad en la familia o con sus amigos – 13 de los niñ@s-, en tercer lugar “maquinas” diseñadas para el bienestar propio – 7 de los niñ@s- y finalmente una sola maquina para todo el país.



## 4.2 RESULTADOS CUALITATIVOS

A continuación se presentan los resultados Cualitativos, que avalan los resultados del 1er. Encuentro METRUM 2008, con menores trabajadores y coordinadores de municipios, están organizados de acuerdo a la *Entrevista semiestructurada* aplicada, durante el encuentro por los mismos coordinadores. El análisis sistémico de los reactivos abiertos tuvo como guía las categorías de de Ehrensaft & Tousignant (2003), que describen a la resiliencia basándose en la ecología social que parte del postulado de que el desarrollo infantil es fruto de una interacción entre diversos niveles de sistemas que dirigen al niño que son el *ONTOSISTEMA* –características internas del niño- el *MICROSISTEMA* –la familia y los grupos de iguales, cuando falta la primera-, el *EXOSISTEMA* –la comunidad y las instituciones como el DIF- y finalmente el *MACROSISTEMA* –la cultura y el sistema político en el que se desarrollan (Anexo 1)

La esencia de este Encuentro, era obtener la VOZ de los niños, respecto a como quieren ser tratados y que tipo de apoyo necesitan. Las actividades realizadas permitieron cuatro circunstancias claves para conseguirlo, *primero* se estableció un clima de confianza y seguridad para los niños, *segundo*, se diseñó una entrevista semiestructurada basada en Henderson Grotberg (2003), donde plantea las tres frases claves del entendimiento de la Resiliencia –yo soy, yo tengo y yo puedo-; *tercero* se permitió el espacio necesario para que cada niño, de manera individual y grupal compartiera su sentir; y *cuarto* se reunió y procesó la información para sugerir acciones a favor de los mismos niños.

La muestra de niños que permitieron este análisis permite conocer de cerca sus necesidades y preocupaciones cercanas y es representativa en la medida de que cada coordinador eligió llevando dos a niños para el encuentro.



### 4.3 PROPUESTA DE ACCIÓN PREVENTIVA

Para cada categoría trabajada se propone una propuesta de acción preventiva lo cual se muestra a continuación.

Para la *variable atributiva de sexo* se propone:

Cuidar en los próximos encuentros esta variable y fomentar actividades compartidas, no excluyentes por ser “niño” o “niña”, aprendamos que el género es para convivir no para dividir. Además diseñar actividades recreativas y culturales en donde se aprecie el valor de compartir con el sexo opuesto y el de competir. Los niños necesitan establecer grupo de apoyo con sus iguales y con el sexo opuesto.

En la *constelación familiar*

Realizar un seguimiento de los niños que cuentan con un solo padre o madre, para crear con ellos programas especiales de tutoría para complementar el proceso educativo que hace el único tutor existente. Y con los niños que tienen dos padres revisar la pertinencia de que el niño siga laborando en la calle, apoyándose en estudios socioeconómicos que de manera real determinen si es la calle la opción para que el niño siga ahí.

En la *variable años de análisis referente a la edad de los niños, sus años de estudios y los años de estar en la calle* se propone:

Reforzar las estrategias educativas para que los niños no abandonen la escuela así como fortalecer las becas estudiantiles y promover nuevas formas de entrega, por calificación, por proyectos presentados, por premios deportivos, por presentaciones



artísticas, que le den al niño la oportunidad de poner en balanza las habilidades que se adquieren en la escuela de las que se generan en la calle.

Referente a los *factores resilientes encontrados en los niños* se propone:

Fortalecer los programas de capacitación a los profesionales de la infancia que genere en ellos la capacidad de observar los aspectos positivos de los niños, aun en la adversidad, ya que representa la mejor manera de planear una estrategia de atención basada en la resiliencia. También promover en los coordinadores la idea de generar actividades para fomentar el sentido de vida en niños, filosofía para niños, creatividad y planeación de vida.

Referente a las *frases resilientes encontradas en el discurso de los niños* la propuesta de acción preventiva es:

Fortalecer las actividades que se tienen con los niños, redirigidas a reconocer sus potencialidades y habilidades naturales, en esa medida aumentará su autoestima.

Crear centros de desarrollo infantil (YO SOY) y creatividad (YO PUEDO) para niños en situación de calle, que culminen en artes y oficio simultáneos a sus actividades escolares ( YO TENGO).

Tomando en cuenta *lo que le molesta al niño en los diferentes sistemas en los que se desenvuelve* se proponen las acciones preventivas de:

Trabajar con los sistemas de crianza que practican los padres y tutores de los niños, basados en estrategias de BUENTRATO.

Crear la Nueva Escuela para Padres y Madres, basada en la resiliencia que permita mejorar la convivencia entre padres e hijos lejos del maltrato y la violencia.



Crear talleres de educación para la vida dirigidos a los niños, que sepan denunciar maltrato, violencia y que aprendan a reconocer sus derechos y compromisos como niños.

En relación a *lo que hace sentir vivo al niño* se proponen acciones para el departamento de METRUM donde se potencialice las habilidades que tienen.

Programar actividades para compartir entre los niños y sus tutores, donde se les enseñen habilidades sociales para comunicarse, convivir y disfrutar de su condición de familia.

Establecer los Encuentros METRUM al menos dos veces por año (día del Niño y Noviembre Encuentro METRUM 2009) donde se reconozca su esfuerzo personal y se fomenten los lazos de comunicación entre DIF y niños en situación de calle.

Crear oportunidades de participación significativa, donde los niños puedan demostrar sus habilidades naturales en cualquier disciplina educativa, deportiva o artística.

En el apartado que señala el *niño que necesita para crecer*, se proponen:

Crear talleres de crecimiento para los niños donde se tengan expectativas elevadas de cada niño participante.

Programar sondeos comunitarios donde se puedan perfilar actividades de autoestima colectiva y orgullo comunitario.

El sistema DIF debe retomar la batuta como apoyo real de los niños con expectativas elevadas dentro de la comunidad, PROGRAMA APOYATE EN MI.

Mediante el discurso del niño arrojo el *cómo es que quiere que se le apoye o ayude*, para lo cual se planten las siguientes propuestas de acción preventiva:





Generar programas de estímulos para los PADRES DE HIJOS ESTUDIANDO, no sólo económicos sino sociales como reconocimientos, trofeos o empleos temporales. Que desvíen la atención sobre su “necesidad” de mandar a los niños a trabajar.

Vincular las actividades del DIF con otras instancias como la SEP, la Secretaría de salud y organizaciones civiles de cada zona, para hacer un frente de apoyo para los niños. No trabajar aislados.

En cuestión de *trato y de contacto con el menor de calle* se propone:

Trabajar en mejorar la imagen institucional que los niños ven, que se reconozca al DIF como fuente primaria de confianza y seguridad.

Reestructurar la manera de dar los apoyos clásicos como despensas, juguetes, útiles, etc. Para que los niñ@s reconozcan este tipo de apoyo y fomenten en ellos la gratitud.

A nivel *político y social* se propone:

Establecer nexos con los legisladores locales que trabajen en la creación de leyes de seguridad social e iniciativas de ley a favor de los niños y los trabajos en los que se involucran.

Fortalecer las políticas públicas basadas en la voz de los niños.

Publicar las propuestas y las acciones de los niños para modificar su ambiente SOCIAL y cultural cercano.



*Al niño en situación de calle hace referencia que le gustaría ser en un futuro se proponen:*

Crear espacios de orientación vocacional y profesional temprana, que guíen a los niños en su decisión futura.

Fomentar encuentros intergeneracionales y con legisladores que desarrollen la conciencia política de los niños.

Para dar fomento a la manera en como *los menores de calle fomentan su propia felicidad* se propone:

Crear talleres artísticos que permitan la expresión del arte y de las emociones en los niños. Valorar las formas naturales de bienestar y felicidad que buscan los niños, diseñar actividades de recreación y promoción deportiva de acuerdo a los gustos de los niños (patinetas, carreritas, fútbol de calle, etc.).



# C Conclusiones

Hoy día se sabe como primario la necesidad de fortalecer a los niños interiormente para que puedan resistir a las dificultades de este mundo tan difícil tomando en cuenta las habilidades que desarrollan en su entorno. Se intenta fomentar la resiliencia natural de los niños y las niñas y ver como se puede implementar el desarrollo de esta aptitud resiliente en ellos, que no la tengan. Tratando de hacer hincapié en las fortalezas de los niños, no desde el punto de vista del riesgo, sino tratando de aprovechar el potencial con el que cuentan para hacer uso de ellos y así poder curar sus heridas enfrentando la vida.

Resulta provechoso profundizar en la perspectiva infantil, prestando mayor atención a la diversidad de las experiencias de los niños y a sus propias estrategias, a las que recurren para hacerle frente a la adversidad. Esto permitiría identificar cuestiones de importancia específica para los niños. Por ejemplo, no solamente sería útil identificar aspectos particulares de la vida callejera que ponen en riesgo la salud mental infantil, sino también que características de los niños les permiten enfrentar las situaciones de riesgo (Gutiérrez y Vega, 2003). Ahí es donde convendría usar técnicas enfocadas en la resiliencia para valorar las capacidades reales e los niños al hacerle frente a la adversidad y para desarrollar estrategias de intervención que las fortalezcan.



Las investigaciones con niños en situación de calle, se han entrado en los censos y psicometría, buscando un perfil o condición de vida, este encuentro no busca eso, se ubica en la vanguardia mundial de dotar a los niños de habilidades para la vida, independientemente de si cuentan con familia, comunidad o centro de apoyo; se busca que los niños se integren pero a su proceso de cambio y adaptación en la misma calle. Obviamente si el niño cuenta con una familia de origen que no sea violenta o expulsora, puede fortalecerse ese vínculo.

El Encuentro permitió, no sólo dar voz a los niños, sino también consolidar sus habilidades sociales de comunicación y relación, con sus iguales y con los coordinadores y autoridades. El encuentro dotó a los niños de poder de comunicación y expresión de sus necesidades e inquietudes, además el trabajo grupal permitió a los coordinadores reconocer que su trabajo profesional se consolida en la medida en que se integran plenamente al proceso infantil, con los límites precisos y las estrategias adecuadas.

En dos días los niños cambiaron, los coordinadores salieron fortalecidos en sus conocimientos y la coordinación aprendió que el trabajo infantil debe ser dirigido y centrado en la generación de oportunidades de participación significativa de los niños, en donde todos los actores son importantes en el proceso de construcción del encuentro.



Algunos comentarios de los niños y coordinadores que dan muestra de ello, se presentan a continuación:

*“Bonita la Experiencia de ir a caminar por que conocimos los sentimientos de los coordinadores y ellos conocieron los nuestros”*

*“Nos gusto como caminamos y la flor”*



*“Me gusto cuando anduvimos caminando y la flor”*

*“Me gusto cuando caminamos fuimos al zoológico, hicimos la flor”*





*“Me gusto porque pude convivir con otra persona, y platicar mientras íbamos caminando, y las actividades de la alberca”*







*“A mí me gustó mucho por que conocí amigos y la comida y todo y la actividad quemas me gusto fue la alberca”*

*“Me gusto pasear en los árboles y hacer las flores”*



La evaluación se centró en rescatar las opiniones respecto a tres elementos:

a) El encuentro mismo





b) El nivel de participación de todos



c) La metodología y coordinación del evento





## Evaluación de la Coordinación

*Isabel, Atizapan*

*“Agradece a Paty y todo el trabajo, yo se que son muchos los esfuerzos para quienes estamos aquí reunidos, para la UNAM que se ven que están preparados que no vienen*



*a improvisar que ya lo tiene estudiado, gracias a los niños y a los que estuvieron aquí conmigo”.*



*José Antonio Toluca*

*“Me gusto la coordinación de mi tutora, Isabel y la alberca, Piedra Papel o Tijeras y no cambiaría nada”.*

*Monce, Lerma*

*“Todo estuvo Perfecto nos conocimos, aprendimos, nos divertimos”.*

*Alan Toluca*

*“Me gusto que los Coordinadores nos brindar su tiempo y su apoyo para protegerlos y cuidarnos como sus hijos, lo que no me gusto es que pasamos poquito tiempo aquí conviviendo”.*

*Héctor*

*“Gracias a los niños por que sin ellos no se podrían hacer estos encuentros”.*



Algunas conclusiones de los coordinadores fueron:

*“Fue algo muy padrisimo participar en este encuentro, por que nos pudimos conocer, a los niños y que ellos nos conozcan, además de la confianza que los padres nos dieron para traer a los niños aquí”.*

*Chimalhuacan*

*“Al principio participe mucho, me gusto lo de la cuerda y luego lo de la alberca, y los chavos estuvieron bien y eso es lo que motiva por que cada uno de ellos es especial, y nos deja una lección muy valiosa”.*

*“Agradecer a cada uno de los niños, por participar en las actividades, ya que, absorbí un poquito de cada uno por que en realidad ellos son mis maestros y el mayor tesoro”.*

*“La gran satisfacción que me llevo es haber conocido a niños que no me conocían y que me tuvieron confianza que conocía el programa sin haberlo leído. Jesús, Zinacaltepec”.*





*“El encuentro significo algo muy bonito, muchos amigos”.*

*“Algo muy bonito que conocí, cosas que nunca creí conocer y a gente que no pensé que conocería”.*

*“No solamente pude conocerlos x fuera, si son bonitos o feos, sino sus sentimientos”.*



## **Cierre y Despedida**

“Actividad Psicocorporal, basada en la abrazoterapia. Se enseñaron los principios básicos de un abrazo y se ejemplificó los beneficios de dar y recibir. Por ejemplo: el abrazo múltiple, abrazo rock and roll, abrazo reconozco tu sentir, abrazo de avioncito, abrazo de protección, abrazo cima, abrazo mariposa y abrazo de la comunidad”.





El cierre tuvo como marco la filosofía del Encuentro “De tus ojos a mis ojos para encontrar mi voz” y se cerró con el cuento de Jorge Bucay “Un lugar en el Bosque” promoviendo el 2º. Encuentro METRUM a Favor de los Niños 2009.

*“Me lleve una experiencia que no me esperaba, no conocía a muchos y me gusto ir a caminar, hacer avioncitos y flores”.*

*“Me gusto como trabaje con mi compañero que se llama Ricardo, caminamos, platicamos y me gusto compartir la felicidad con mis compañeros y me gusto, Jessica Chalco”.*

*“A mí me gusto estar con mis compañeros”*

*Coordinadora*

*“Di lo mejor de mí, con las chicas que fui a caminar en la maquina de la felicidad m dijeron,... nosotros tres vamos a dibujar a ti como si fueras nuestra mejor amiga”.*







# Bibliohemerografía

*“atreverse a soñar con lo imposible”  
(Tim Génard, 2003)*

- Almazán, A. S. (2009, octubre). Los niños de nadie. (22 párrafos). Revista Iberoamericana. 104-106. Disponible en: <http://ednica.org.mx/revistarayuela/Los%20ni%C3%B1os%20de%20nadie....pdf>.
- Banda, C. A. L. y Frías, A. (2006, enero). Menores Indigentes: Factores Personales y Comunitarios que se vinculan con la vivencia en las calles. (63 párrafos). Univ. Psychol. Bogotá. Vol. 5: (1) 85-100. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/647/64750107.pdf>.
- Born, M. y Böet, S. (2005). Delincuencia, desistencia y resiliencia en la adolescencia. En: La resiliencia: resistir y rehacerse. Barcelona. Gedisa.
- Cerisola, M. (2004). Resiliencia Programas preventivos. Universidad del Salvador. Portal: Psicología sanitaria. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos13/resi/resi.shtm#top>. Recuperado el 01 de Marzo de 2007.
- Consortium for Street Children (2010). Who is a 'street child'?. UK. Disponible en <http://www.streetchildren.org.uk/content.asp?pageID=31#streetchild>. Recuperado el 6 de agosto de 2010.
- Cyrulnik, B. (2002). El murmullo de los fantasmas. Madrid: Gedisa.
- Cyrulnik, B. (2003). El Encantamiento del Mundo. México: Gedisa.



- Cyrulnik, B.; Tomkiewicz, S.; Guénard, T.; Vanistendael, S. y Manciaux, M. (2004). El realismo de la esperanza. México: Gedisa.
- Danielle, R. (2009). La calle de los Jóvenes en la Ciudad de México: Territorios y redes de las poblaciones Callejeras. Rayuela no. 1. 122-128. Disponible en: <http://ednica.org.mx/revistarayuela/numeros/textos/mexico/rebecca.pdf>
- DIFEM (2010). Atención a los Menores Trabajadores Urbano Marginales (METRUM) .Disponible en <http://www.edomex.gob.mx/difem/prevencion-programas/prg-prevencion#metrum>. Recuperado el 6 de agosto de 2010.
- Domínguez, M., Romero, M y Paul, G. (2000, junio). Los “niños callejeros” Una visión de si mismos vinculada al uso de drogas. (75 párrafos). Salud Mental. Vol 23: (3) 20-28. Disponible en: <http://www.inprfcd.org.mx/pdf/sm2303/sm230320ips.pdf>.
- El Caracol. (2007). La realidad mexicana en niños de la calle. Disponible en: <http://www.elcaracol.org/html/sombras.html>. Recuperado el 23 de Octubre de 2009.
- Ferguson, M. K. (2002, julio-diciembre). La Migración de los niños hacia la calle en el micro, meso y macrosistemas: una revisión Teórica. (50 párrafos). Revista social de Ciencias y Humanidades, SOCIOTAM, Vol 12: (002), 87-113. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=65412205>.
- Fuertes, J. y Palmero, O. (1998). Intervención temprana. En M.A. Verdugo (Dir.). Personas con Discapacidad. Perspectivas psicopedagógicas y rehabilitadoras (pp. 925-970). Madrid: Siglo XXI (2ª Ed.)
- García S. F. (2001). Conceptualización del desarrollo y la Atención Temprana desde las diferentes escuelas XI Reunión Interdisciplinar sobre Poblaciones de Alto Riesgo de Deficiencias Factores emocionales del desarrollo temprano y modelos conceptuales en la intervención temprana Real Patronato sobre Discapacidad. Madrid.
- Gómez, M. L. Sevilla, M. L. y Álvarez, N. (2008). Vulnerabilidad de los niños de la calle. Chile. Acta Bioethica. 14 (2), 219-223.



- Grotberg, E. (1995). *A Guide to Promoting Resilience in Children. Strengthening the Human Spirit. Early Childhood Development: Practice and Reflections.* Bernard Van Leer Foundation, La Haya, Países Bajos.
- Gutiérrez, R. y Vega, L. (2003, diciembre). Acciones psicosociales sobre la subsistencia infantil en las Calles desarrolladas en el INP durante los últimos 25 años. (44 párrafos). *Salud Mental.* 26: (6), 27-34 Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/582/58262604.pdf>.
- Hernández, D. A. (2006, enero-febrero). Representación social del Género Masculino en un grupo de niño y jóvenes que viven en la calle, en la Ciudad de México. Segunda Parte. (62 párrafos). *Salud Mental.* 29: (1), 56-63. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=58212909&iCveNum=3268>.
- Jessor, R. (1991). Risk Behavior in Adolescence. A Psychosocial Framework for Understanding and action *Journal of Adolescence Health.* Nueva York. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=58212909&iCveNum=3268>.
- Kotliarenco, M.; Cáceres, I. y Fontecilla, M. (1997). Estado de arte en Resiliencia Organización Panamericana de la Salud.
- La Jornada. (2007). Disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2007/06/08/>. Recuperado el 23 de Octubre de 2007.
- Lucchini, R. (1998). *Sociología de la Supervivencia. El Niño y la Calle.* México: Campus Iztacala.
- Magazine, R. (2007, septiembre). Los niños en la Ciudad de México: un marco alternativo para su estudio. (41 párrafos). *Familia y diversidad de América Latina. Estudios de casos.* Robichaux 239-254. Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/robichaux/12-RogMagazine.pdf>.
- Manciaux, M. (2001). *La Resiliencia: Resistir y rehacerse.* Barcelona: Gedisa.
- Martínez, L. P.; Rosete, R. M. Y De los Ríos, E. R. (2007, mayo). Niños de la calle: Autoestima y Funcionamiento Yoico. (71 párrafos). *Enseñanza e investigación en psicología.* 12: (2), 367-384. Disponible en: <http://www.cneip.org/revista/12-2/martinezlanz.pdf>.





- Mazo, J. y García, A. (1989). El educador de calle. ¿Edu...qué? (101,8 KB). Juan Luis Mazo Arnaiz, Fco. Javier Adán García. 1989. Disponible en <http://www.zerbitzuan.net/documentos/zerbitzuan/El%20educador%20de%20calle.pdf>. Recuperado el 6 de agosto de 2010.
- Mejía-Soto. G., Rea. C. R., Anaya, G. M., Gorab, R. A. y Sumano, A. E. (2002, septiembre). Morbilidad de “los niños de la calle” índices de morbilidad de dos meninos de rua.(74 párrafos). *Adolescencia Latinoamericana*. (1) 185-172. Disponible en: <http://ral-adolesc.bvs.br/pdf/ral/v1n3/a07v01n3.pdf>.
- Montaño, T. El Universal. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/82926.html> recuperado el 23 de octubre de 2007.
- Montoya, A. (2008). Documento Maestro del 1er. Encuentro METRUM 2008, De la calle a la Vida y de tus Ojos a mis ojos para encontrar mi Voz. México: UNAM-DIFEM. Material Inédito.
- Munist, M.; Santos, H.; Kotliarenco, A.; Suárez, E.; Infante, F. y Grotberg, E. (1998). Manual de identificación y promoción de la resiliencia en niños y adolescentes. Organización Panamericana de la Salud.
- Odom, S.L. y Kaiser, A.P. (1997). Prevention and Early Intervention during early childhood: theoretical and empirical bases for practice. En W.E. MacLean (Ed.).
- PREDES (2007). Protección social y personas en situación de calle. Universidad de Chile Facultad de Ciencias. (136 párrafos). Serie Documentos PREDES.1-17. Disponible en: [http://www.chilesolidario.gov.cl/aprendiendo\\_juntos/recursos/docs/cendoc/Proteccion%20Social%20y%20Personas%20en%20Situacion%20de%20Calle.pdf](http://www.chilesolidario.gov.cl/aprendiendo_juntos/recursos/docs/cendoc/Proteccion%20Social%20y%20Personas%20en%20Situacion%20de%20Calle.pdf).
- Rial, V., Rodríguez, E. y Vomero, F. (2007, diciembre). Varones jóvenes en situación de calle. Entre el estigma y la marginalidad. (56 párrafos).141-154. Disponible en: [http://www.unesco.org.uy/shs/fileadmin/templates/shs/archivos/anuario2007/articulo\\_10.pdf](http://www.unesco.org.uy/shs/fileadmin/templates/shs/archivos/anuario2007/articulo_10.pdf).
- Rodríguez, L. A, Bohórquez, P. D. C., Cifuentes, S. J. D.; Giraldo, A. S. P.; Ávila, C. G y Campo, A.A. (2003, septiembre). Trastornos mentales en niños y adolescentes de la calle: un estudio piloto. (21 párrafos) *Med UNAB*. 1-4.



Disponible en: [http://editorial.unab.edu.co/revistas/medunab/pdfs/r618\\_ao\\_c2.pdf](http://editorial.unab.edu.co/revistas/medunab/pdfs/r618_ao_c2.pdf).

- Rutter, M. (1993). *Psychosocial resilience and protective mechanism*. Cambridge University Press.
- Suárez, N. y Krauskopf, D. (1992). *El enfoque de riesgo y su aparición a las conductas del adolescente. Una perspectiva psicosocial*. Publicación científica No.552, Washington, D.C: OPS/OMS.
- Tella, P. (2010). *Definición y antecedentes del Programa METRUM*. DIF Estado de México. Entrevista personal. Agosto 26, 2010.
- Theis, A. (2003). *La resiliencia en literatura científica*. (16- 42). En: *La resiliencia resistir y rehacerse*. Barcelona: Gedisa.
- Torrico, L. E; Santín, Vilariño, C., Villas, M. A., Menéndez, A. S. y López, L. M. (2002). *El modelo ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la Psicooncología*. *Anales*. España. (18), 1, 45-59.
- Vanistendael, S. y Lacomte, J. (2003). *La Felicidad es posible. Despertar en los niños maltratados la confianza en sí mismos: construir la resiliencia*. México: Gedisa.
- Vanistendael, S. (2005). *La resiliencia en lo cotidiano*. En: *La resiliencia: resistir y rehacerse*. Barcelona. Gedisa.
- Wolin, S. J. y Wolin S. (1999). *Interacción Emocional y Meditación Cognitiva, como estrategia de intervención preventiva activadores de resiliencia en familias coadictas. Sistematización de una experiencia de trabajo, para optar el título de profesional en Desarrollo Familiar*. Medellín: FUNLAM.



# A nexos



ANEXO 1.

**DIAGNÓSTICO SITUACIONAL**

Niñ@: \_\_\_\_\_ Años \_\_\_\_\_ Meses \_\_\_\_\_

Municipio \_\_\_\_\_

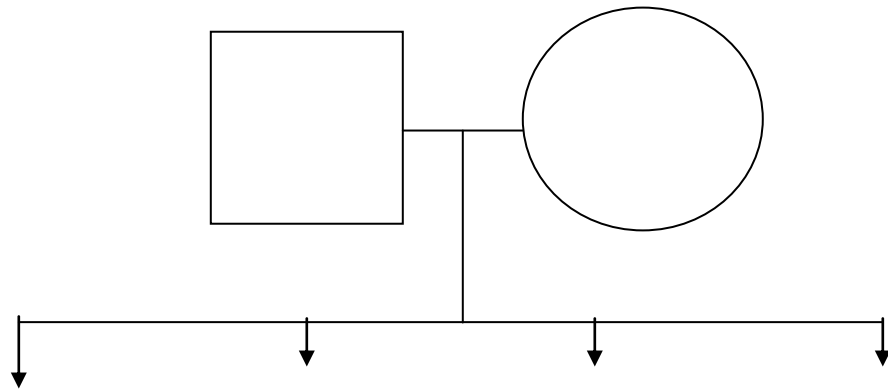
Nivel educativo \_\_\_\_\_ Años educativos \_\_\_\_\_

Años de laborar en la Calle (o en Riesgo) \_\_\_\_\_

Factor resiliente \_\_\_\_\_  
(Necesidades Básicas, Redes, Autoestima, Humor, Habilidades, Búsqueda de nuevas experiencias, sentido de vida, creatividad, espiritualidad)

Frase resiliente \_\_\_\_\_  
(YO soy, Yo tengo, Yo puedo)

**Familiograma**



**ANEXO 2. ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA**



**YO SOY**

LO QUE ME MOLESTA DE LOS ADULTOS \_\_\_\_\_

LO QUE ME HA LASTIMADO \_\_\_\_\_

LO QUE ME HACE SENTIR MAL \_\_\_\_\_

LO QUE ME DA TEMOR \_\_\_\_\_

LO QUE ME HACE SENTIR VIVO 1°. \_\_\_\_\_

2°. \_\_\_\_\_ 3°. \_\_\_\_\_

**YO TENGO**

QUIÉN ME PUEDE AYUDAR? \_\_\_\_\_

COMO QUIERO QUE ME AYUDEN? \_\_\_\_\_

QUÉ NECESITO PARA CRECER? \_\_\_\_\_

EN QUIÉN CONFIO? \_\_\_\_\_

**YO PUEDO**

SI FUERA PRESIDENTE HARIA POR LO NIÑOS \_\_\_\_\_

LO QUE QUIERO HACER \_\_\_\_\_

LO QUE QUISIERA CAMBIAR \_\_\_\_\_

LO QUE SERÉ EN EL FUTURO \_\_\_\_\_

MI MAQUINA DE LA FELICIDAD ES (DESCRIPCIÓN, ANEXAR DIBUJO):

Aplicador \_\_\_\_\_

Municipio \_\_\_\_\_